**Fundamentación**

Necesidades sociales

La educación superior ha sido considerada como un medio vital para promover la solidaridad intelectual de la humanidad y el intercambio de ideas y conocimientos, señala Uvalic-Tumbric (2014). Desde la Conferencia de Utrecht en 1948, la UNESCO enfatizó “la necesidad de la comprensión mutua entre los pueblos y una visión acerca de que los problemas supranacionales requerían soluciones mundiales, así como el fomento de una visión internacional en los estudiantes universitarios” (UNESCO, 1948, p.1).

No obstante, en nuestro país, las políticas públicas hacia la educación superior, sobre todo en las últimas dos décadas, han trastocado el sentido y la misión de las universidades, “volviéndolas cada vez más instituciones terciarias para el entrenamiento profesional y menos universidades en el sentido del saber para transformar, hacer ciencia y socializar a favor de una identidad ciudadana crítica” (Mollis, 2010, p.2).

De cara al rediseño del plan de estudios de la licenciatura en psicología, resulta fundamental definir cuál ha de ser el papel que nuestra universidad y en concreto nuestra Facultad ha de jugar en relación con sus funciones sustantivas: la investigación, la docencia y la extensión de servicios. De ahí que resulte indispensable el análisis del contexto contemporáneo que permita la elaboración de una propuesta que se adecue a los cambios radicales que se han sucedido en el entorno.

Siguiendo a Pérez (1999), podemos decir que un camino para comprender la inevitable sensación de crisis interna y externa de nuestros días, es la de diferenciar los conceptos postmodernidad, pensamiento postmoderno y postmodernismo. El primero de ellos hace referencia a la condición social propia de la vida contemporánea resultado del proceso globalizador que le ha impuesto sus características económicas, sociales y políticas. Como pensamiento posmoderno, se define a aquél que hace una crítica histórica a los desarrollos unilaterales e insatisfactorios de la ciencia moderna, la cual cimienta su éxito en el desarrollo tecnológico tratando de subestimar sus escasos logros sociales. Para esta posición filosófica y científica “no existe una realidad social cognoscible más allá de los signos del lenguaje, la imagen y el discurso” (Hargreaves, 2005, p.22), por lo que a la idea moderna de progreso lineal e indefinido opone el de discontinuidad e incertidumbre; a la tendencia etnocéntrica y colonial, la visión plural y diversa del mundo, y a la concepción positivista, el enfoque sistémico. Finalmente, el concepto postmodernismo define a la cultura e ideología social contemporánea que “se desprenden de y al mismo tiempo legitiman las formas de vida individual y colectiva derivadas de la condición postmoderna” (Pérez, 1999, p. 23). Es en esta esfera en donde se hacen manifiestos los valores individuales y grupales contemporáneos: desencanto e indiferencia por el otro, búsqueda del placer, así como la satisfacción del presente sin demasiada preocupación por el futuro y sus consecuencias.

Tanto la filosofía postmoderna como el postmodernismo son, en último término, un efecto de la postmodernidad. De ahí que para comprender a los dos primeros haya que remitirse al origen de la condición postmoderna.

Contexto internacional

Como efecto de la expansión de los mercados de las grandes empresas trasnacionales y de las políticas neoliberales a ellas aparejadas, en las últimas cuatro décadas ha ocurrido un vertiginoso cambio en la estructura de producción mundial. Los ejes de la economía de una gran proporción de países, incluido el nuestro, se han trasladado de los sectores primarios (agricultura, ganadería, silvicultura o pesca), al de la industria y de éste al de los servicios, provocando con ello fuertes cambios en la vida laboral, política y cultural de los individuos. Además, y de manera progresiva, el conocimiento ha ido colocándose como una mercancía de cada vez más valor, de forma tal que ha llegado a desplazar a algunas materias primas como estratégica para las nuevas economías.

Touraine (1993) afirma que la “tormenta neoliberal ha destruido todos los sistemas de control político de la economía y ha obligado a todos los países a someterse a las condiciones de la competencia internacional” (p. 24). Es de esta manera que las diferencias entre las clases sociales se han agudizado. Un director ejecutivo de una gran empresa estadounidense percibía en los años 80, 29 veces más salario que el de un trabajador promedio en ese país. En los años 90, esa proporción cambió a 93 veces más. El Banco Mundial señala que en nuestros días más de una cuarta parte de la población mundial vive en pobreza, esto es, percibe menos de un dólar al día (BM, 2012).

En el mundo, la vida de los pequeños productores y asalariados se hace cada vez más incierta bajo estas condiciones, obligándolos a abandonar sus espacios naturales por una vida diferente en las grandes ciudades. Es de esta manera que las migraciones, el recrudecimiento del racismo, el desarraigo social y cultural, la explotación del trabajo infantil y la violencia son, en nuestros días, problemas comunes.

Castells (1995) plantea que en la búsqueda de “la conexión perversa” a la economía de mercado globalizada, los gobernantes de muchos países (México no es la excepción), han favorecido el deterioro del poder regulador del Estado, que a su vez ha traído como consecuencia el incremento en el desempleo, la precariedad y la desprotección social así como la proliferación y enraizamiento de los negocios ilegales (venta y trasiego de drogas, armas y personas), la corrupción y la impunidad.

De igual manera, esta pérdida del poder regulador del Estado se evidencia en la fuerte especulación financiera y la sobreexplotación de los recursos naturales, situaciones que a su vez han generado tanto catástrofes financieras como ambientales que afectan fundamentalmente a los habitantes más pobres de los países donde ocurren.

Un factor más del efecto de esta condición social posmoderna es el papel socializador que hoy juegan los medios de comunicación masiva. La televisión y el internet cumplen hoy la función que antes era de la familia y la escuela en relación con la conformación de valores. Innis (1995) plantea que los cambios en las tecnologías de la comunicación alteran las cosas en las cuales pensamos, las cosas con las cuales pensamos y el área en la cual se desarrollan estos pensamientos.

Las recomendaciones de programas internacionales que buscan atender y disminuir las condiciones de inequidad y los problemas derivados de ésta, tales como el de Objetivos de desarrollo del milenio de UNESCO, solo son atendidas por los gobiernos cuando son condicionamiento para recibir financiación.

Contexto nacional

Las condiciones de desigualdad en la estructura social han generado en nuestro país, como ya se ha indicado, el deterioro del bienestar en un núcleo importante de la población. Con más de 112 millones de habitantes, “a casi la mitad (51.6 millones) no les alcanzan sus ingresos para cubrir las necesidades básicas respecto a salud, educación, alimentación, vivienda, vestido o transporte público, incluso dedicando todos sus recursos a estos términos” (UNESCO, 2012). Por su parte Sánchez (2015), señala “no puede ser bueno para el país que menos del uno por ciento de la población acapare alrededor del 43 por ciento de la riqueza total, y que entre esa minoría absoluta 16 de los superricos dispusieran de una riqueza valorada en 142 mil 900 millones de dólares y aumentando” (p. )

En el último informe de CONEVAL (2015) se reconoce que de 2012 a 2014 la población con ingreso inferior a la línea de bienestar se incrementó del 51.6 a 53.2 por ciento y que la población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo se incrementó del 20.0 al 20.6 por ciento.

Si bien no se cuenta con datos precisos respecto del número de mexicanos que migran a otros países, fundamentalmente EU, en busca de mejores condiciones de vida, la estadística migratoria reporta que de enero de 2011 a noviembre de 2012 ocurrieron más de 340 mil eventos de repatriación desde ese país; de éstos el 83.9% corresponden a varones, 16.1% a mujeres; del total de estos eventos, el 4.6% fueron personas menores de 18 años (SEGOB, 2012).

En relación con la migración interna, la inseguridad económica y más recientemente, la inseguridad social, han provocado un incremento en el movimiento de personas del campo a la ciudad, así como de una ciudad a otra. Hasta los años sesenta la Ciudad de México absorbía más del 50% del total de los emigrantes; en los años ochenta y noventa, atrae a menos del 25%, siendo otras ciudades del Valle de México, las áreas metropolitanas de Monterrey, Guadalajara y la zona fronteriza los nuevos polos migratorios (Pérez, 2005). Esta migración forzada no solo tiene un impacto negativo en la dinámica familiar, sino además en los ámbitos social y ecológico de las ciudades receptoras.

En México, “el régimen postrevolucionario se ha caracterizado por una escaza transparencia y rendición de cuentas ante la ciudadanía que incluso no constituía el factor fundamental para acceder al poder mediante procesos electorales confiables y respetados”, indica (Flores 2014, p.11). Esta circunstancia, además de la concentración del poder en la figura del ejecutivo y la réplica de este esquema en los ámbitos estatal y municipal ha favorecido el arraigo profundo de prácticas de corrupción e impunidad que caracterizan hoy al estado mexicano, agrega. Por otra parte, “el crecimiento exponencial de la demanda internacional de drogas psicoactivas ofreció oportunidades incomparables de enriquecimiento para actores políticos y gubernamentales ya acostumbrados a desempeñarse con un alto grado de irregularidad y opacidad” (p.12).

El narcotráfico es hoy quizá el gran problema de México, señalan Hurtado y García, (2013), en tanto el fracaso de los esfuerzos para erradicar la producción de drogas y combatir el *lavado de dinero*, agravado por la alta demanda de consumidores.

Contexto regional

La Ley General de Desarrollo Social (LGDS) señala, en su artículo 36, que la medición de la pobreza debe tomar en cuenta, el ingreso corriente per cápita; el rezago educativo; el acceso a los servicios de salud; el acceso a la seguridad social; la calidad y espacios de la vivienda, el acceso a los servicios básicos en la vivienda; el acceso a la alimentación, y el grado de cohesión social.

El CONEVAL (2010) presenta para el estado de Veracruz las siguientes estadísticas:

El estado de Veracruz registra una población total de 7, 643,194.

• En 2010, el promedio de ocupantes por vivienda ascendió a nivel estatal a 3.8 personas. En las Zonas de Atención Prioritaria (ZAP) urbanas el mismo indicador ascendió a 3.9 y en los municipios con los dos grados de rezago social más altos de la entidad a 4.5 personas y en las ZAP rurales ascendió a 4.3 personas.

• En 2012, 52.6 por ciento de la población se encontraba en pobreza y 14.3 por ciento en pobreza extrema.

• En 2010, la entidad contaba con 212 municipios, de éstos, 15.6 por ciento eran de Muy Bajo rezago social, 27.8 por ciento eran de Bajo rezago social, 28.3 por ciento eran de Medio rezago social, 25.9 por ciento eran de Alto rezago social y 2.4 por ciento eran de Muy Alto rezago social. Asimismo, de estos, 52.8 por ciento son ZAP rurales.

• El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años o más en la entidad fue de 7.7, mientras que en ZAP urbanas fue de 7.2, en los municipios con los dos grados de rezago social más altos de 5.0 y en ZAP rurales de 5.5.

• La población que reside en los municipios con los dos mayores grados de rezago social de la entidad sumó 1,133,024 personas en 2010.

La entidad cuenta con 1632 ZAP urbanas en las que en 2010 habitaban 2,503,072 personas: 38.3 por ciento habitaba en ZAP con Bajo rezago social, 57.7 por ciento en ZAP con Medio rezago social y 4.0 por ciento en ZAP con Alto rezago social.

## El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años o más en la entidad fue de 7.7, mientras que en ZAP urbanas fue de 7.2, en los municipios con los dos grados de rezago social más altos de 5.0 y en ZAP rurales de 5.5.

## En 2010, la población de 15 años o más analfabeta ascendió a 619,394 personas, de las cuales, 30.1 por ciento está en las ZAP urbanas, el 28.8 por ciento está en los municipios con los dos grados más altos de rezago social y 52.2 por ciento en ZAP rurales

Prilleltensky (2004) señala que el bienestar depende del reparto equitativo de los recursos en una sociedad. Sin los bienes necesarios para satisfacer sus necesidades, los individuos se ven impedidos para alcanzar su óptimo desarrollo personal, relacional y colectivo:

|  |  |
| --- | --- |
| El bienestar aumenta por la satisfacción balanceada de las siguientes necesidades: | La justicia aumenta al tener el poder, la capacidad y la oportunidad para: |
| Personal | |
| Control y autodeterminación | Experimentar voz y elección a través de la vida. |
| Dominio, aprendizaje y crecimiento | Experimentar eventos que aumentan la estimulación y crecimiento diseñados para satisfacer necesidades únicas. |
| Esperanza y optimismo | Experimentar eventos positivos en la vida y evitar la desesperanza aprendida. |
| Salud Física | Tener acceso a comida nutritiva, techo, abrigo, seguridad y atención primaria de alta calidad. |
| Salud Psicológica | Comprometerse en relaciones de apoyo, evita las abusivas y tener acceso a recursos que aumentan el bienestar. |
| Sentido y espiritualidad | Explorar la trascendencia y sentido de la vida libre de represiones ideológicas. |
| Relacional | |
| Cuidado y compasión | Experimentar relaciones nutrientes libres de abuso físico, emocional o psicológico. |
| Afecto y vinculación | Comprometerse con otros en relaciones de apoyo mutuo. |
| Solidaridad y sentido de comunidad | Compartir experiencias con miembros de diversas comunidades, sin normas de conformidad opresoras. |
| Participación democrática | Ser un participante activo en la vida de diversas comunidades. |
| Respeto por la diversidad | Mantener la propia identidad sin discriminar o ser discriminado. |
| Colectivo | |
| Igualdad | Luchar por, buscar y beneficiarse de una justa y equitativa distribución de recursos, poder y obligaciones en la sociedad. |
| Libertad | Buscar y beneficiarse de la libertad individual y colectiva. |
| Sustentabilidad ambiental | Beneficiarse de un entorno limpio y sustentador para las generaciones presente y futuras. |

Fuente: Prilleltinsky, N. Fox, M. (en prensa). En Montero, M. (2004). Introducción a la Psicología comunitaria. Buenos Aires: Paidós.

No es de extrañar entonces que en México este estado de insatisfacción genere que el 28.6% de la población presente algunos de los 23 trastornos de la CIE alguna vez en su vida, el 13.9% lo reportó en los últimos 12 meses y el 5.8% en los últimos 30 días. Por tipo de trastornos, los más frecuentes fueron los de ansiedad (14.3% alguna vez en la vida), seguidos por los trastornos de uso de sustancias (9.2%) y los trastornos afectivos (9.1%). Los hombres presentan prevalencias más altas de cualquier trastorno en comparación con las mujeres (30.4% y 27.1%, alguna vez en la vida, respectivamente). Sin embargo, las mujeres presentan prevalencias globales más elevadas para cualquier trastorno en los últimos 12 meses (14.8% y 12.9%). Al analizar los trastornos individuales, las fobias específicas fueron las más comunes (7.1% alguna vez en la vida), seguidas por los trastornos de conducta (6.1%), la dependencia al alcohol (5.9%), la fobia social (4.7%) y el episodio depresivo mayor (3.3%). Los tres principales trastornos para las mujeres fueron las fobias (específicas y sociales), seguidas del episodio depresivo mayor. Para los hombres, la dependencia al alcohol, los trastornos de conducta y el abuso de alcohol (sin dependencia) La ansiedad de separación (mediana de inicio de 5 años) y el trastorno de atención (6 años) son los dos padecimientos más tempranos. La fobia específica (7 años), seguida por el trastorno oposicionista (8 años), aparecen después. Para los trastornos de la vida adulta, los trastornos de ansiedad se reportaron con edades de inicio más tempranas, seguidos por los trastornos afectivos y por los trastornos por uso de sustancias. La región centro-oeste es la que presenta la prevalencia más elevada de trastornos en la vida (36.7%) explicada por el elevado índice de trastornos por uso de sustancias. Esta región también muestra la prevalencia más elevada de trastornos afectivos en los últimos 30 días (2.5%), la región conformada por las tres áreas metropolitanas muestra la prevalencia más elevada de trastornos de ansiedad (3.4%) y la región norte presenta mayores trastornos por uso de sustancias (1.7%). Solamente uno de cada 10 sujetos con un trastorno mental recibieron atención, sólo uno de cada cinco con dos o más trastornos recibieron atención, y sólo uno de cada 10 con tres o más trastornos obtuvieron atención. (Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica (adultos), instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente WMHS-OMS 2010)

Otros datos de esta encuesta indican que el 68% de la población ha estado expuesta al menos a un suceso estresante en su vida. La exposición varía por sexo (violación, acoso y abuso sexual son más frecuentes en mujeres; los accidentes y robos, entre los hombres) y por edad (niños, adolescentes, mujeres adultas jóvenes y personas de la tercera edad). El 2.3% de las mujeres y 0.49% de los hombres presentaron un trastorno de estrés postraumático. La violación, el acoso, el secuestro y el abuso sexual son los sucesos con mayor manifestación de trastornos por estrés postraumático.

El alcohol es la sustancia de mayor uso (86%). Le sigue el tabaco (60%), que alcanza los mayores niveles de consumo en la vida en el grupo de 45-54 años (63%). El uso extramédico de drogas, incluidas las drogas ilegales y las drogas médicas sin prescripción, asciende a un 10%. El uso de cualquier droga ilegal, incluido el consumo de drogas médicas fuera de prescripción y, en particular, el de mariguana y cocaína, afecta más a los más jóvenes y la prevalencia disminuye constantemente con la edad.

Los trastornos que producen los niveles más elevados de discapacidad fueron la depresión (4.63 y 4.8), la fobia social (5.37 y 5.8) y el trastorno por estrés postraumático (5.61 y 5.35).

La Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica (adolescentes) (2010) indica que los trastornos individuales más frecuentes en ambos sexos fueron las fobias específicas y la fobia social. Para las mujeres, los trastornos más prevalentes en orden decreciente fueron las fobias, la depresión mayor, el trastorno negativista desafiante, la agorafobia sin pánico y la ansiedad por separación. Mientras que en los varones, los trastornos más prevalentes después de las fobias fueron: el trastorno negativista desafiante, el abuso de alcohol y el trastorno disocial. Las mujeres presentaron un mayor número de trastornos y una mayor prevalencia de cualquier trastorno.

Finalmente, esta misma encuesta plantea que el índice de personas con trastornos mentales en México es inferior al que se reporta en Estados Unidos, pero el índice de personas que recibe tratamiento es también más bajo (WHO 2004), sin tratamiento los padecimientos se agravan y los efectos en la calidad de vida se exacerban.

Otro factor que tiene un gran impacto en los diversos problemas sociales es el cambio en la estructura social. La estructura poblacional mundial cambia vertiginosamente. El proceso de transición demográfica acelerado en las últimas décadas está generando un cambio del perfil demográfico mundial, orientado al envejecimiento poblacional. Actualmente en todo el mundo la proporción de personas mayores de 60 años aumenta con gran rapidez. Se prevé que entre 1970 y 1925 la población mayor de 60 aumente en unos 694 millones, lo que significa un aumento del 223% (OMS, 2002). Al igual que el resto del mundo México también se orienta hacia el envejecimiento poblacional. La tasa de crecimiento de la población de 60 y más está aumentando rápidamente, según el Instituto de Geriatría entre 2000 y 2010 la población de adultos mayores creció a una tasa anual de 3.8%. En el 2010, el Censo de Población y Vivienda arrojó que hay 10 055 379 adultos mayores de 60 y más años, lo cual implica el 9.06% y se prevé que esta proporción se duplique para 2029 (Instituto de Geriatria, 2012).

Las tendencias actuales de población hacia la longevidad podrían implicar un gran desafío ya que sin las políticas necesarias un gran segmento de la población de edad avanzada podría ser vulnerable a sufrir rezagos sociales, económicos, de salud, etc. La OMS postula que frente al incremento de adultos mayores, surge la necesidad de desarrollar medidas para ayudar a que las personas mayores sigan sanas y activas. Mediante el desarrollo de políticas y programas de envejecimiento activo, que permitan a las personas mayores continuar desempeñando labores de acuerdo a sus capacidades y preferencias a medida que envejecen, así como que permitan prevenir o retrasar las discapacidades y recibir la atención médica adecuada. La OMS define al envejecimiento activo como el proceso mediante el cual el envejecimiento transcurre como una experiencia positiva, durante una vida larga, acompañada de oportunidades continuas de salud, participación y seguridad. Así, mantener la autonomía y la independencia a medida que se envejece es un objetivo primordial tanto para los individuos como para los responsables políticos (OMS, 2002).

En el ámbito de la educación, la deserción es el principal problema (INEE, 2014). La tasa de deserción total fue de 0.7% en educación primaria, 5.6% en educación secundaria y 14.9% en educación media superior, lo cual confirma lo expuesto en otros indicadores: cuanto más se avanza en el sistema educativo, existe mayor riesgo de abandonar la escuela. Las cifras por sexo revelan que los hombres están más expuestos que las mujeres a abandonar la escuela en cualquiera de los niveles o tipos educativos. Si bien el origen de este problema es multicausal, dentro de los factores más recurrentes se encuentran los problemas de orden económico, la falta de interés y el bajo rendimiento escolar.

El incremento de la violencia, la delincuencia, pero sobre todo de la apatía ciudadana han favorecido el deterioro del tejido social. CONEVAL (2010) reporta que Índice de percepción de redes sociales ha disminuido notablemente en los últimos años. Este indicador mide la percepción que la población tiene acerca de qué tan fácil o difícil es contar con apoyo en caso de que requirieran ayuda para diversas situaciones: ser cuidado en una enfermedad, obtener dinero, conseguir trabajo, ser acompañada o acompañado al doctor, obtener cooperación para realizar mejoras en la colonia o localidad o, cuidar a los niños y niñas del hogar.

De acuerdo a cifras del Foro Consultivo científico y tecnológico (2010), Veracruz es la sexta economía más grande del país y produce 4.25 % del PIB de México, para América Latina se considera que el crecimiento económico es imprescindible, es muy importante tratar de aumentar el producto total de una sociedad. Son fundamentales, asimismo, el desarrollo de las capacidades tecnológicas, de la competitividad y un clima de estabilidad económica.

Ante esta premisa, es oportuno, hacer algunas acotaciones, en el sentido de no simplificar o desvincular del tema de desarrollo sus dimensiones sociales. El crecimiento económico no basta por sí solo, no es cuestión solo de más crecimiento, sino de mejor crecimiento, lo cual implica una mejor calidad de vida, en diferentes áreas como salud, educación, procuración del medio ambiente. Thomas (2000, en Kliksberg, 2000).

En materia de formación de investigadores, tenemos que en el estado de Veracruz para el año 2010 existen 63 investigadores por millón de habitantes y 456 investigadores que pertenecen al SIN, lo cual representa un 2.73% de total de investigadores en el país.

Las medidas detectadas para enfrentar esta necesidad, en el contexto nacional, Implementan políticas de Estado con la finalidad que “garanticen el derecho a la educación de calidad para todos los mexicanos a través de fortalecer la articulación entre niveles educativos y vincularlos con el quehacer científico, el desarrollo tecnológico y el sector productivo, para **“generar un capital humano de calidad”**. Plan Nacional del Desarrollo (2013).

La educación superior no escapa al impacto de los cambios sociales, económicos y políticos que acontecen en el panorama global. En los últimos años esta se ha visto modificada por una serie de eventos generados principalmente desde el desarrollo y aplicación de la tecnología en todos los campos del conocimiento. La situación, sin duda, nos pone en alerta y nos permite reflexionar en la necesidad de un cambio en la formación profesional desde el grado y el postgrado, obligándonos a revisar las circunstancias educativas actuales y a integrar nuevos criterios desde el paradigma de una educación que mejore el desarrollo profesional con pertinencia para la conservación y cuidado de la vida (Linarea-Márquez y Fraile-Laiz, 2012).

En Latinoamérica se integra la educación en bioética en la educación formal, en los años ochenta del siglo XX. Los inicios marcados por una tendencia jurídica devienen hasta hoy en una tendencia claramente fincada en los derechos humanos (Bermúdez De Caicedo, 2006).

Ante este diagnostico, se visualiza urgente considerar la implementación de la bioética en la educación superior para así desde la formación profesional de grado y postgrado, incidir cualitativamente en la generación de futuros educadores y profesionistas que puedan desde la bioética, afianzar una ética que cuide la vida humana y los sistemas vivos no humanos, además de enseñar a la población a proteger los sistemas biológicos macro y micro, necesario para el desarrollo multifactorial de todos los seres vivos (Márquez-Linares y Fraile-Laiz, 2012)

ANTE ESTA SITUACIÓN UNIVERSIDAD/DISCIPLINA….

# 2.2. Análisis de los fundamentos disciplinares

A partir del análisis sobre las necesidades sociales podemos comprender que la realidad es compleja y por ello los abordajes que se necesitan hacer para dar respuestas viables a estas demandas, también deberán articularse desde un pensamiento complejo.

Perfiles históricos de la psicología

Este breve análisis histórico va a ceñirse a un breve recorrido de la formación de la psicología como disciplina, no se quiere dar a entender que el conocimiento psicológico se agota en el discurso científico o que la llamada psicología filosófica anterior a Wundt, Pavlov o Freud, no tiene otro significado histórico que el de constituir los antecedentes filosóficos o ser el pasado de la actual psicología. Nuestro pasado histórico, la llamada psicología filosófica anterior a la experimental y positiva tiene valor en sí misma y no tan solo como antecedente de ésta. Ni nuestro presente es tan científicamente puro como a veces se pretende, ni nuestro pasado tan filosóficamente puro como casi siempre se sostiene.

En el caso de la psicología, con sus cambiantes dominancias, las articulaciones principales acontecieron entre filosofía y ciencias y artes médicas y de la vida. Hay que reconocer que la psicología tiene en este sentido otras deudas que van desde el hecho histórico de que la física haya sido siempre su ideal científico. Ahí están los modelos mecanicistas y químicos de la mente, los conceptos tomados de la electricidad y el magnetismo, los datos empíricos proporcionados por la óptica a las teorías perceptivas, etcétera.

Se trata simplemente de dejar constancia que también en nuestros días la filosofía, la fisiología, las neurociencias, la biología, la pedagogía, etcétera siguen generando conocimientos psicológicos dentro del entramado del saber fundado.

El conocimiento psicológico se articula y se organiza alrededor de la psicología como ciencia aunque no se agote en ella ni en su seno y que se genere al margen de la filosofía y las restantes ciencias y manifestaciones culturales.

En épocas más recientes aspectos como la especialización, la producción en serie y el desarrollo tecnológico científico de fines del siglo XIX fueron el marco para revolucionar la herencia de Wundt representada por una psicología estructural de Titchener quien contrario a las exigencias de un mercado que demandaba soluciones prácticas, éste solo era capaz de ofrecer conocimiento de la estructura de la conciencia, particularmente de la naturaleza de sus elementos y principios que regían sus relaciones. Como consecuencia de tales condiciones surge una psicología con matices funcionalistas dirigida por W. James, seguido por Dewey, quienes reaccionando a la psicología oficial de Titchener, proponen una alternativa que da cuenta del para qué es la mente, más que el qué es la mente (la función más que la estructura).

Kantor y otros, hacen un replanteamiento del conductismo skinneriano, al centrar su atención en la relación interconductual a través de sus trabajos que permiten una visión más amplia de los procesos inherentes al ser humano. En la Universidad Hopkins, J. B. Watson enseñaba conductismo; en la Universidad de Oxford, H. Carr, representaba al funcionalismo; y en la Universidad de Cornell, Titchener enseñaba estructuralismo. Así también, en Berlin, Kohler y Kofka daban cátedra de la teoría Gestalt, formulaba por Wertheimer. Con Perls, la gestalt sufre transformaciones en su técnica y en los instrumentos de evaluación, vinculándose metodológicamente con la corriente conductual para realizar sus investigaciones. La Universidad de Harvard es sede del estructuralismo de Titchener en los Estados Unidos pero permite que otras corrientes tengan su espacio, respetando los límites de cada una de ellas. La Universidad de Columbia practica un eclecticismo representado por Woodworth.

Las aportaciones teóricas de una óptica que privilegia los procesos cognoscitivos se ven representada por los trabajos de Piaget, Bruner, Vygotsky, y Ausubel entre otros.

En torno al psicoanálisis es importante mencionar que Sigmund Freud (considerado *padre* de esta Escuela) fue, en sus inicios, un médico que se dedicó a estudiar sistemática y fervientemente el área de la neurología.[[1]](#footnote-1) La cultura, en la Viena de de aquella época, era fundamentalmente represiva y puritana en lo que respecta a la esfera de la sexualidad. En este contexto, Freud se interesó por estudiar una patología muy frecuente de aquella sociedad: la histeria. Este médico vienés promueve primeramente técnicas hipnóticas, a fin de remediar las manifestaciones sintomáticas de quienes padecen dicho tipo de neurosis, y en el camino, descubre un *método terapéutico* en tanto introduce los efectos del inconsciente en los sujetos. En adelante se dedicará en buena medida a explicar —en diversos artículos[[2]](#footnote-2)— con gran meticulosidad una técnica, como parte de lo que después será un método más amplio, que históricamente conocemos como *psicoanálisis*. Así, el psicoanálisis es inicialmente un instrumento para tratar a aquellas personas que padecían de esta “patología”. Si bien, como es fácil constatarlo en sus primeras publicaciones, en el origen se aboca exclusivamente a la cura de las *parálisis histéricas* (sufridas en una gran mayoría por el sexo femenino), luego abarca otro tipo de *psicopatologías* (como la paranoia, la neurosis obsesiva o las fobias).

En ese afán titánico por descifrar los enigmas del aparato psíquico, Freud se va a encontrar con múltiples elementos que pretenden clarificar metapsicológicamente el origen de la conducta, las emociones, los pensamientos, las motivaciones, los sueños y en fin, de la existencia del hombre. Lo que inicialmente se perfila sólo como un instrumento terapéutico, va a llegar a alcanzar niveles de lo que en filosofía se suele llamar un *sistema de pensamiento*. No obstante, cabe destacar que el psicoanálisis no es (ni intenta ser de ninguna manera) una *cosmovisión*, y que, a pesar de la considerable amplitud alcanzada por su espectro teórico su único fin original fue la cura de las neurosis.

Independientemente de la posición en la cual nos coloquemos frente al psicoanálisis, la trascendencia de su pensamiento es incuestionable.

Jacques Lacan habrá de ser otro referente insustituible para continuar, enriquecido por diversos saberes contemporáneos a su época, las reflexiones psicoanalíticas por el camino que Freud dejara abierto.

Más recientemente los cambios en las ciencias físicas han impactado el campo de la psicología con el advenimiento de la cibernética y de la teoría general de sistemas que aportan paradigmas acerca de los sistemas que se autorregulan y han permitido dilucidar el funcionamiento de otros sistemas como la familia.

La psicología en México

Sus raíces provienen de la fundación del primer hospital para enfermos mentales en América: el hospital San Hipólito en la Ciudad de México (Calderón Narváez, 1966).

Durante la época de la Colonia, algunos filósofos, médicos y otros publicaron obras de tipo psicológico. Por citar algunos encontramos a Fray Alonso de la Vera Cruz que publicó en 1557 su obra *Physica Speculatio*, *tratado de ánima*, en el que describe y analiza la filosofía y la psicología aristotélicas, hasta la filosofía de sus contemporáneos.

Acercándonos más a la época moderna, diversas personalidades de la medicina y la pedagogía ofrecieron publicaciones tales como *La psicología* del doctor Enrique C. Aragón, en 1902, *La introspección involuntaria*, del doctor Juan Perón del Valle, en 1902, *La Ficción de la locura*, del doctor Meza Gutiérrez, en 1911, y el *Ensayo de psicología de la Adolescencia*, del doctor Ezequiel A. Chávez, en 1928. (falta cita)

El curso de Chávez en la Escuela Preparatoria y otros formaban parte de los planes de estudio de otras disciplinas humanísticas (filosofía, educación, medicina, derecho), constituían lo que hasta 1937 era la enseñanza de la psicología en México. En 1937 se creó en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, un grado académico, con plan de estudios diseñado por Ezequiel Chávez, que incluía tres años de estudio para la obtención de la maestría en psicología. El plan de estudios de 1937 fue modificado en 1945 por el doctor Fernando Ocaranza y en 1949 por el doctor González Enríquez y fue hasta 1952, cuando una comisión de profesores del departamento de Psicología destacándose entre ellos al doctor Guillermo Dávila, hizo modificaciones substanciales al programa, aumentándolo a siete semestres, así como la fundación del doctorado en Filosofía. En 1958 se crea un programa completamente diferente para optar por el título de psicólogo, dentro del mismo Colegio de Psicología de la UNAM. (Cita)

Y es hasta 1973, donde se designa a la ““Facultad de Psicología”, como tal y trasladándola a un nuevo edificio en la Ciudad Universitaria.

Fuera de la UNAM, en 1963, la Sección de Psicopedagogía de la Facultad de Pedagogía, Letras y Ciencias de la Universidad Veracruzana ofrecía distintos cursos sobre psicología. A partir de esta fecha surge la carrera de psicología que tenía como finalidad preparar maestros para dedicarse a la docencia dentro de los límites de la Enseñanza Media. Esta constaba de un tronco común a Filosofía, Pedagogía, Letras e Historia con duración de un año; posterior a ello se cursaban tres años más para obtener el título. En el transcurso de estos, se abordaban materias básicas de anatomía, estadística y psicometría, psicología del desarrollo, aprendizaje, personalidad y psicopatología, y didáctica de la psicología (Facultad de Pedagogía, 1963).

### Influencias paradigmáticas

La psicología mexicana a través de su desarrollo ha recibido múltiples influencias. En sus inicios fueron la psicología europea (francesa y alemana), y posteriormente la norteamericana. En la psicología Mexicana han prevalecido los grandes modelos o teorías psicológicas desde los cuales se han construido explicaciones de diversos niveles de abstracción con respecto al ser humano, como serían el psicoanálisis, conductismo, cognoscitivismo, humanismo y más recientemente los aportes de la teoría de sistemas y del constructivismo.

En los años ‘40 y ‘50 la psicología mexicana fundamentalmente se centra en el psicoanálisis, psiquiatría, fenomenología y psicometría (Galindo, 1985). En los años sesenta, se tiene una clara orientación psicoanalítica y psicométrica, los planes de estudio están dirigidos a la aplicación de test y a la práctica clínica privada.

El movimiento conductista era más radical, ya que este movimiento de psicología en México, no sólo critica científicamente a la psicología sino que cuestiona su impacto social. Los enfrentamientos con el psicoanálisis son fuertes, especialmente porque a este se le critica de ser una escuela idealista. También las escuelas cognoscitivistas son cuestionadas por su metodología y explicaciones “mentalistas” (Galindo, 1986). La psicología Conductista en su primera etapa se remite a la Universidad Veracruzana, convirtiéndose en el centro de difusión de la psicología conductual para los países de habla española. En 1972, en la UNAM, se funda un laboratorio de análisis experimental de la conducta y el 1976 se funda la Sociedad de Análisis de la Conducta, que aporta la publicación de la Revista Mexicana de Análisis de la conducta.

Esta expresión multifacética de la Psicología en los años ‘60, tenía de cualquier forma que reflejarse en la enseñanza de la disciplina en nuestro país. En el centro cosmopolita más grande, la ciudad de México, la psicología era enseñada todavía por filósofos, fisiólogos, matemáticos. cita

El periodo entre 1969 y 1981, se caracteriza por un enorme auge de la psicología, los psicólogos trabajan principalmente como auxiliares psiquiátricos y como aplicadores de *test*, prestando sus servicios en numerosos campos de la educación, la empresa, la industria, la vivienda y la salud, así como en diversos campos de la investigación (Galindo, 1985).

Por otro lado, la psicología transcultural, que surge como una reacción en contra de posturas especulativas y también en contra de las limitaciones psicoanalíticas y psicométricas del quehacer del psicólogo. Esta se fundamenta en los patrones de la psicología social estadounidense, siendo una de las metas de este movimiento es consolidar una psicología del mexicano (Galindo, 1986). La influencia del movimiento transcultural alcanza mayor auge entre 1963 y 1973, En el ‘63 se funda en Centro de Comportamiento en la Ciudad de México. Las principales aportaciones de la psicología trascultural son la introducción de la investigación seria y sistemática, la formación de varias generaciones de investigadores, la organización de la Sociedad Interamericana de Psicología y diversos congresos que difundieron el quehacer del psicólogo.

Si bien el auge de la psicología cognoscitiva y la psicobiología, no puede compararse con el de otras teorías en nuestro país, son vertientes que sí han marcado la forma de hacer psicología. La psicología cognoscitiva agrupa a las aproximaciones teóricas que han estudiado la mente, desde la visión del procesamiento humano de la información, pasando por la escuela psicogenética, hasta llegar a la sociocultural. Contempla el estudio de teorías para la indagación de fenómenos específicos (aprendizaje, memoria, motivación, construcción de representaciones y significado, construcción social y colaborativa del conocimiento, entre otros), asimismo analiza las implicaciones prácticas de las mismas en diferentes ámbitos de intervención profesional (educación regular y especial, desarrollo humano, empleo de tecnologías informáticas como instrumentos psicológicos, inclusión de personas con capacidades diferentes, entre otras).

Mientras que la psicobiología integra los diferentes paradigmas científicos que analizan la relación entre la conducta y los aspectos biológicos del organismo. Incluye los conocimientos biológicos que determinan el comportamiento, los principios en los que se basa su funcionamiento y los métodos, técnicas y herramientas que se utilizan para el análisis de esta relación. Se consideran los fundamentos anatómicos, fisiológicos, homeostáticos, cronobiológicos, evolutivos y del desarrollo, neurocognoscitivos, farmacológicos, neuropatológicos, ambientales y sociales del individuo en sus formas básicas. Cita

Para pensar la condición paradigmática y la historia del psicoanálisis en nuestro país, Helí Morales sugiere: “relacionar el saber, el poder, las producciones de verdad y las formas subjetivas.”[[3]](#footnote-3) El autor establece que a diferencia de Austria o Francia, en nuestro país, *no hubo ni Maestro ni Acto fundador*. Aquí hubo, en su lugar, *una diversidad de fundaciones*. “Es decir, en vez de acto, movimientos; multiplicidades”. Los mencionados Dr. José Meza Gutiérrez junto con el Dr. Francisco Miranda, desde 1922, enseñaban dentro de sus clases de psiquiatría ideas freudianas.[[4]](#footnote-4) El Dr. Meza era docente y fungía como director del primer Manicomio General de México. Además de los dispositivos de enseñanza y clínica, existieron otras dimensiones: los movimientos culturales (siniestrismo, estridentismo o el surrealismo mexicano); las configuraciones de instituciones analíticas de niños, adolescentes, grupos y demás posibilidades; la formación de escuelas vinculadas a Francia, a Estados Unidos o a Inglaterra. El establecimiento de grupos de trabajo en distintas ciudades desde Durango hasta Villahermosa. De más está señalar, por otro lado, que el Círculo Psicoanalítico o la APM, la ELP o el CIEP, no fueron sólo sus miembros fundadores, son también todos aquellos quienes hemos participado estudiando, supervisando, enseñando, discutiendo y sosteniendo, en los vaivenes cotidianos, la práctica del psicoanálisis.

Este panorama, sin lugar a dudas, permite visualizar una psicología plural multidireccional que requiere ser sometida a la crítica, la cual permite valorar si estos desarrollos pueden representar un atraso en su avance teórico-metodológico y epistemológico, o representa en su diversidad, la riqueza conceptual necesaria para intentar explicar los complejos procesos inherentes y subyacentes a la subjetividad y al comportamiento humano.

Desde luego, las demandas sociales que orientan el *curriculum* son, en esencia las mismas que dieron origen a nuestra Institución, es decir, son todas aquellas que tienen relación con la Salud, la Educación, la Política, la Economía y, en general con el desarrollo social; y justo es decirlo la Universidad ha asumido de manera plenamente responsable su compromiso social.

En términos de lo anterior debemos entender que el rediseño curricular que ahora nos planteamos corresponde, en esencia, a un proceso de adaptación a la complejidad de las condiciones imperantes en la sociedad del tercer milenio. Especialmente debemos entender la necesidad ineludible de adoptar el paradigma de la sustentabilidad del desarrollo humano como base de todas las acciones de investigación-intervención. CITA

Una reflexión acerca de la crisis de valores, que enfrenta nuestro país, nos permite suponer, que al menos en su inicio fue propiciada por un proceso de aculturación a partir de la convivencia tenida con la llamada “Sociedad del Ocio”; copiándose los estilos de vida de la cultura norteamericana a expensas de la pérdida de la identidad nacional.

Los antivalores sostenidos por la sociedad de la opulencia o mejor dicho las consecuencias de la misma, caracterizan al cuarto nivel de las crisis señaladas por la Salud Pública, correspondiente al surgimiento de la patología social (Violencia, Conductas antisociales y patología mental).

En el sentido de la afirmación anterior es claro que el *status quo* de la violencia en la sociedad de nuestro tiempo, nos permite visualizar cómo, el alejamiento de la dimensión ética nos conduce al sin sentido existencial (al vacío de sentido) a la enajenación y a la alienación (de acuerdo a lo expuesto por el modelo humanista de la psicología social); es decir estamos viviendo y sufriendo la transformación del “hombre doliente” expuesto por Frankl, al “hombre silente”, producto final de la *sociedad del temor.*

Al *hombre silente* se le encuentra en la angustia de los miles que callan, y que en *silencio* soportan impotentes la cotidianidad de la violencia. Lo anterior no es sino la cara habitual de los hechos sociales; la cara de la maldad, de la injusticia, de la falta de esperanza, del miedo a perder la pequeña zona de seguridad de la que la ignorancia o la ceguera moral nos proveen, estamos viviendo en el día con día, la ontogénesis de la sociedad del temor.

## Prospectiva

La Historia de la Psicología nos ha enseñado que esta disciplina se constituye de un conjunto de saberes y prácticas diversas. A lo largo de su historia hemos visto como han aparecido diferentes objetos de estudio y propuestas metodológicas para su abordaje.

El avance en los diferentes saberes de la psicología no nos permite aún hacer una síntesis que enriquezca un saber unificado y una enseñanza organizada en torno a un conjunto de saberes armónicos y estructurados en una sola concepción de la psicología. Esto nos debe permitir reconocer la validez de diferentes epistemologías y construcciones teóricas que en su momento han aportado a la construcción de nuestra disciplina.

Con la finalidad de dar coherencia a nuestra propuesta conviene rescatar algunos de las intenciones inscritas en los objetivos del Plan de Estudios de la Carrera, con el único propósito de enfatizar algunas de las acciones que requieren de una fundamentación mayor, en el marco de un modelo de investigación-intervención que nos permita dar respuesta a las necesidades sociales.

En el sentido de lo anterior, queremos destacar la importancia de conocer la historia de nuestro País para poder entender la realidad actual de la psicología del mexicano no sólo con finalidades cultas, sino con la intención de rescatar el valor de la identidad nacional que fortalezca el desarrollo de un accionar congruente y coherente con nuestra realidad social, y de un sentido de pertenencia donde el actuar comprometido y responsable sea la imagen que nos distinga.

Igualmente cabe destacar la importancia de los valores inscritos en la disciplina, en términos de tolerancia y respeto a la diversidad. A partir del diagnóstico que se hizo sobre la enseñanza de la disciplina desde el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), se reconoció la importancia de mejorar los planes de estudio para que los egresados respondan a las necesidade sociales imperantes, donde se enlace la investigación y la docencia, construyendo a partir de la inclusión de diversas visiones de la psicología, la torelancia y la inclusión (Figueroa, 2001; 1999).

Esta enseñanza de la disciplina se ve inmersa en una realidad munidal, donde el Estado moderno y la economía están en crisis, una realidad compleja, atravesada por las problemáticas de la posmodernidad, que requieren de la construcción de una universidad socialmente comprometida. Retomando a Camus, el reto consiste en impedir que el mundo se deshaga, buscando el buen vivir. Se necesitan planteamientos dentro de la educación que lleven a la reflexión del bien como virtud, desde la dimensión ética, donde el conocimiento de uno mismo, de los otros y de lo otro, impere (Sicilia, 2013). La educación como un proceso de auto-conocimiento para la transformación personal, y con ello poder convertirse en agentes de cambio.

La universidad pública tiene entonces esta característica de ser socialmente responsable al generar respuestas viables ante las necesidades sociales. Para ello necesitamos gestar una educación superior que cubra niveles de calidad, ésta es entendida como la capacidad de dar respuesta “a las necesidades individuales, potenciando al máximo el desarrollo de las habilidades y capacidades de las personas de manera tal que les permita desenvolverse de manera autónoma en la sociedad en que viven (Aponte 2012, p. 104)”. Se trata de que docentes e investigadores encargados de la formación sean no sólo sean competentes, sino que éstos deben anticipar sus respuestas a las tendencias de cambio en las instituciones educativas; a través de un currículo abierto, integrador, adaptado; una metodología dinámica, participativa y comprometida, con procesos de evaluación de resultados, y la optimización de recursos (Aponte, 2012).

de la que la ignorancia o la ceguera moral nos proveen.

# 2.2.2. Enfoques teórico-metodológicos

Con la finalidad de analizar los estándares internacionales en materia de los fundamentos disciplinares, se revisaron dos documentos, Proyecto Tuning, Educación Superior en América Latina: Reflexiones y perspectivas en Psicología (2013) y los documentos de la American Psychological Association denominados National Standards for High school psychology curricula (2005) y APA Guidelines for the Undergraduate Psychology Major: version 2.0 (2013).

En lo que respecta al Proyecto Tuning, este documento proponen un análisis sobre los puntos de referencia para la comprensión de la titulación del Psicólogo en América Latina, con lo que se busca “lograr acuerdos en torno a la formación de Psicólogos en la región, superando y respetando la diversidad de tradiciones epistemológicas, teóricas y metodológicas que existen en la disciplina psicológica” (pp 17). En este análisis se llega al acuerdo de que se deben desarrollar 24 competencias específicas, organizadas en cinco dominios: Ético, Epistemológico, Interdisciplinario, Disciplinar y Profesional (ver tabla 1). Estos dominios[[5]](#endnote-1) configuran el perfil académico y profesional del Psicólogo de grado/pregrado de América Latina. Para analizar la relevancia de cada una de estas competencias en la función del psicólogo, se entrevistó a académicos, estudiantes, graduados y empleadores, de este análisis se concluye que las 24 competencias son consideradas importantes y que todos los grupos consideran que las competencias relacionadas con aspectos éticos son las más importantes.

Las competencias del proyecto Tuning Psicología organizadas por dimensión son:

**Dimensión Ética**

Respetar la diversidad individual y sociocultural.

Comprender los fundamentos y principios éticos que atañen al quehacer profesional y científico.

Asumir el compromiso ético de la práctica psicológica.

**Dimensión Epistemológica**

Entender la vinculación entre saber científico y saber cotidiano.

Conocer y entender los fundamentos epistemológicos de la ciencia.

Comprender los fundamentos epistemológicos de las teorías psicológicas.

**Dimensión Interdisciplinaria**

Integrar y utilizar los conocimientos de otras disciplinas.

Comprender el sustrato biológico de los procesos psicológicos humanos.

Trabajar en equipos multi e inter y transdisciplinarios, para la producción de conocimiento y en contextos de práctica profesional.

**Dimensión Disciplinar**

Reflexionar de manera crítica sobre los problemas de la disciplina psicológica.

Comprender y explicar los procesos psicológicos desde una perspectiva bio-psico-social.

Comprender las transiciones del ser humano a través del ciclo vital.

Identificar y comprender las teorías explicativas de los procesos psicológicos humanos.

Establecer relaciones entre la teoría y la práctica psicológica.

**Dimensión Profesional**

Realizar investigación científica en el área de la Psicología.

Realizar diagnósticos y evaluaciones psicológicas a través del empleo de métodos y técnicas de la Psicología.

Comprender e intervenir ante los problemas psicológicos de los seres humanos de acuerdo a su contexto histórico, social, cultural y económico.

Mediar y/o negociar en distintos ámbitos de la práctica psicológica.

Realizar asesoría y orientación psicológica.

Diseñar y desarrollar programas que promuevan el bienestar psicológico en personas, grupos y comunidades.

Proporcionar información resultado de las acciones profesionales de evaluación, diagnóstico, intervención e investigación a diferentes públicos.

Integrar herramientas tecnológicas a la práctica profesional.

Diseñar, ejecutar y evaluar técnicas y estrategias de intervención en diferentes campos de acción de la Psicología.

Diseñar de manera válida y confiable herramientas psicométricas.

En lo que respecta al documento de APA, la propuesta se basa en los dominios de contenidos básicos requeridos para la formación inicial del psicólogo. Una de las recomendaciones de la APA para los programas de licenciatura de psicología es que dentro de los dominios de contenido principales se debe considerar cognición y aprendizaje, desarrollo biológico y social, esto de acuerdo a lo propuesto por Dunn et al, (2010). Adicionalmente Dunn enfatiza que cuestiones como la diversidad y la ética deben estar integradas en los contenidos de todos los cursos, en todos los dominios, ya que la ética es fundamental para el estudio de la psicología en todos los niveles y aprender sobre la diversidad y la cultura debe ser un aprendizaje crítico para todos los estudiantes.

Los dominios de contenidos básicos para la formación inicial del psicólogo son:

Metodológico: Introducción a los métodos de investigación

Biopsicológico: Bases biológicas del comportamiento, sensación y percepción; motivación y emoción; y estrés, afrontamiento y salud.

Evolutivo: Desarrollo a lo largo del ciclo vital; personalidad y evaluación.

Cognitivo: Aprendizaje; memoria; pensamiento y lenguaje; estados de la conciencia; diferencias individuales

Variaciones en el comportamiento individual y grupal: Trastornos psicológicos; tratamiento de los trastornos psicológicos; dimensiones socioculturales del comportamiento.

Así, los dominios de contenido propuestos por APA para la formación inicial del psicólogo se muestran en la figura 1. Los dominios básicos forman un núcleo que sería central y la parte más importante del currículum. Estos contenidos se deberían presentar en cursos que son un requisito básico para la formación de todos los estudiantes de psicología. Estos cursos deben se complementados con cursos electivos de acuerdo a los intereses particulares de los aspirantes APA (2010).

**Cognitivo:**

Aprendizaje; memoria; pensamiento y lenguaje; estados de la conciencia; diferencias individuales

**Biopsicológico**:

Bases biológicas del comportamiento, sensación y percepción; motivación y emoción; y estrés, afrontamiento y salud.

**Evolutivo:**

Desarrollo a lo largo del ciclo vital; personalidad y evaluación.

**Variaciones en el comportamiento individual y grupal: trastornos psicológicos:**

Tratamiento de los trastornos psicológicos; dimensiones socioculturales del comportamiento.

**Metodológico:**

Introducción a los métodos de investigación

Figura 1. Dominios de contenidos básicos para la formación inicial del psicólogo. Fuente APA (2005).

**2.4. Análisis de las opciones profesionales afines**

**2.4.1. Contexto internacional a) La psicología en Europa**

El escenario de la formación europea en psicología muestra una diversidad y complejidad que alcanza la formación, las propuestas de enseñanza-aprendizaje, las formas de titulación y los contextos laborales. Esta situación ha conducido en las últimas dos décadas a que las instituciones y asociaciones de los distintos países miembros de la Unión Europea trabajen en propuestas que den lugar a una formación europea que mantenga y reconozca la diversidad del *curriculum* en distintas universidades garantizando una calidad equivalente en cualificación y competencias, dando lugar a un ejercicio libre de la psicología.

Es así como la formación actual en psicología en Europa se enmarca a partir de dos sucesos significativos, el primero la firma el 25 de mayo de 1998 en la Sorbona de la Declaración del desarrollo de un Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) en donde se contó con la participación de Francia, Alemania, Italia y Reino Unido; y el segundo la Declaración de Bolonia el 19 de junio de 1999 en donde representantes de 30 Estados europeos entre los cuales se encuentran no sólo los países de la Unión Europea, sino también países del Espacio Europeo de Libre Comercio y países del este y centro de Europa. Estos eventos imprimen la pauta de la transformación a largo plazo de la enseñanza superior en Europa.

Ponen en la mesa de análisis la revisión y rediseño de la estructura de la formación profesional orientando está a la promoción de las competencias, la armonización de los planes y programas que se ofertan en las diferentes instituciones, la revisión de la concepción de la enseñanza y el aprendizaje universitario y sus finalidades y objetivos; así como la orientación a la movilidad académica y profesional; la obtención de títulos y la facilitación de la inserción laboral.

De esta manera los acuerdos de Sorbona (1998) y Bolonia (1999) representan los pilares para que dentro del programa Leonardo da Vinci durante los años 1999-2001 se establezcan los trabajos de los representantes de los países de Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Italia, Holanda, Noruega, España, Suecia, Suiza, Reino Unido para la conformación del Marco Europeo para el Entrenamiento de los Psicólogos. A este proyecto se le denomina Europsy-T. El cual fue asumido por la Asamblea General de la Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos (EFPA).

En Europsy-T se han planteado las exigencias necesarias para una cualificación adecuada de un psicólogo profesional y se han determinado las competencias necesarias para el inicio del ejercicio profesional de la Psicología.

Este certificado europeo establece dentro de sus lineamientos una formación en psicología de al menos cinco años y 300 créditos European Credit Transfer and Accumulation System (ECTS), al menos un año de práctica profesional supervisada por otro profesional de la psicología con más experiencia. Derivado de esa práctica se deben de acreditar un conjunto de competencias profesionales en cuatro contextos designados como clínica y salud; trabajo y organizaciones; educación y otros que los facultan para desarrollar la profesión. El poseedor de un certificado del EuroPsy-T tendrá un perfil que defina los contextos en los que haya demostrado competencias para la práctica independiente en el momento en que se le haya otorgado el certificado. Además de manifestar su compromiso con el ejercicio ético y con la actualización continua. CITA

**b) La psicología en América**

El análisis de las opciones profesionales afines a la psicología en América se construye en dos escenarios: el de América anglosajona y el de América Latina. La formación en psicología en la América anglosajona deriva de un sistema educativo que se caracteriza por los siguientes momentos: *high school* (escuela media o el colegio secundario), el undergraduate (pregrado) que al término de tres años le otorga el diploma de *bachelor* (bachiller); dos años de *graduate studies* (estudios de grado) que lo conducirán a un *master* (maestría) y finalmente, el doctorado. De esta forma en los países anglosajones a diferencia de Latinoamérica, no existe como tal una licenciatura en psicología, sino que es una profesión doctoral.

Con base en lo anterior un título doctoral para el ejercicio de la psicología requiere de cuatro a seis años de estudios. Algunas de las áreas de especialización que existen son ética, estadísticas, diferencias individuales y las bases biológicas, cognitivo-afectivas y sociales del comportamiento, así como entrenamiento específico en evaluación y terapia psicológica.

En la mayor parte de los estados de los países anglosajones de América se establece como requisito un año de internado supervisado antes de graduarse. Además de aprobar una prueba nacional, así como una específica al estado que les va a otorgar la licencia. Una vez obtenida la licencia, el profesional en psicología asume los lineamientos de las regulaciones del estado correspondiente quien establece, entre otras cosas, la actualización en el área específica del ejercicio, a través de capacitación continua.

Reflexionar sobre la formación en psicología en América Latina conduce inicialmente a reconocer que el termino de Latinoamérica introducido por primera vez por el Imperio Francés de Napoleón III, durante la invasión francesa de México ha evolucionado al grado que al escucharlo nos conduce a un escenario que plasma las diversidades culturales, étnicas, políticas, económicas y lingüísticas, así como las similitudes entre sus pueblos y entre su gente.

En cuanto a la formación en psicología en Latinoamérica se observa por una parte un crecimiento heterogéneo con características propias en cada uno de los países; y por la otra una propuesta integral y emergente ante lo común y lo diverso.

Tal y cómo lo expresa Gallegos (2009) “La fundación de las primeras carreras de psicología en Latinoamérica siguió un curso heterogéneo; la mayoría de ellas se gestaron en el seno de las facultades de filosofía, letras, educación o humanidades, con base en los institutos de psicología preexistentes (Colotla & Gallegos, 1978; Pick & Givaudan, 1999)”.

Actualmente la carrera de psicólogo existe prácticamente en todos los países latinoamericanos, en algunos encontramos pocas facultades de psicología, pero en general abundan los programas de formación a nivel de pre-grado (licenciatura o título profesional de psicólogo) los programas de entrenamiento profesional llegan a 60% y 80% o más.

El título de psicólogo o licenciado en psicología capacita para trabajar en todos los campos de la psicología. El programa de formación dura generalmente cinco años incluyendo tesis y prácticas; el post-grado es más reciente y generalmente no es requisito para el ejercicio de la profesión del psicólogo.

La psicología en América Latina es una profesión predominantemente femenina. El porcentaje de mujeres es aproximadamente del 70% del promedio.

En América Latina se llevan a cabo modelos que tienen algunas similitudes entre la estructura curricular generalista o especializado en áreas. El Programa América Latina Formación Académica (ALFA) surge en 2001 y es financiada inicialmente por Europa; actualmente es una propuesta hecha para Latinoamérica por latinoamericanos. En el proyecto ALFA participan 15 Estados Miembros de la Unión Europea y 18 países de Latinoamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela que pretenden la armonización de currículas de Psicología en sus Universidades que facilite el reconocimiento de estudios en América Latina como región y que pueda articular con sistemas de otras regiones.

En el escenario latinoamericano también resulta importante la perspectiva de las asociaciones y colegios respecto a la formación y misión de la psicología; cada uno de estos colectivos con base a sus lineamientos se ocupa de dar respuesta a la formación y actuación de la psicología en los distintos contextos en donde se da su ejercicio.

Por ejemplo la Asociación Latinoamericana para la Formación y Enseñanza de la Psicología (ALFEPSI) considera que su misión es contribuir a formar y desarrollar psicólogos profesionales sensibles a la historia y a las culturas de los pueblos de América Latina, que realicen producción científica y prácticas profesionales con sentido ético y compromiso social; que promuevan la independencia, la libertad, el florecimiento y el bienestar de las personas, las familias, los grupos, las comunidades, las instituciones y las organizaciones, dentro de un clima de equidad, justicia y paz. Psicólogos capacitados para el diálogo científico y profesional entre los diversos enfoques, evitando el dogmatismo.

En la actualidad existen asociaciones de psicólogos en todos los países latinoamericanos, que tienen a su cargo actividades gremiales y en muchos casos aprobación de políticas, procedimientos de reglamentaciones, incluyendo los códigos éticos.

Por todo lo anterior, se puede señalar que en el contexto Internacional (contemplando universidades localizadas en Centroamérica y América del Sur), se otorga el Título de Licenciado en Psicología, con una duración promedio de 10 semestres en 5 años y con un promedio de 164 créditos. Las asignaturas en común corresponden a: Introducción a la Psicología, Estadística descriptiva e inferencial, Neurociencias, Psicología evolutiva, Investigación cuantitativa y cualitativa, Psicología de las Organizaciones, Psicología Clínica y de Salud, optativas y electivas dirigidas en estrategias de intervención de las diversas áreas de la psicología.

**2.4.2. Contexto nacional**

En México, la psicología se ha desarrollado desde finales del siglo XIX, cuando se comenzaron a importar y aplicar teorías procedentes de Europa y Estados Unidos. El evento que marca el inicio de la enseñanza de la psicología en nuestro país se da en 1893, cuando se nombra al Dr. Ezequiel Chávez como el primer profesor de Psicología que impartía cátedra en la Escuela Nacional Preparatoria. En 1928 se funda la Escuela de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, siendo uno de sus principales impulsores precisamente el Dr. Chávez (Pick & Givaudan, 1999).

Posterior a esta fecha la propuesta curricular en psicología atraviesa por diversas transformaciones y es hasta la década de los setenta, cuando se dan cambios fundamentales que se ven reflejados en 1971 cuando la UNAM instaura un plan de estudios, compuesto por un tronco común a cursarse en seis semestres y, por primera vez en México, se incluyen en los últimos tres semestres las áreas de especialización. En 1973 se inaugura la Facultad de Psicología logrando su independencia de la Facultad de Filosofía y Letras. El planteamiento curricular en psicología en la UNAM sienta precedentes en las propuestas curriculares del interior del país.

Los planes de estudio de psicología del interior del país se desarrollaban de ocho a diez semestres; su estructura se conformaba mediante un tronco común y otro especializado que generalmente se efectuaba en dos semestres y daba lugar a la profundización de una determinada área o campo profesional.

En la década de los ochentas en la propuesta curricular se reflejan tres acuerdos de innovación curricular: el tronco común, los estudios interdisciplinarios y la reducción del número de créditos y de la duración de los estudios (ANUIES 1997).

En los noventa se diseñaron programas curriculares de tres a cuatro niveles de formación, se reforzó el sistema de créditos en el marco del currículo flexible se estructuró un plan a través de ejes transversales y longitudinales, y se incluyeron créditos optativos que favorecieran además de la actualización constante, un formación interdisciplinaria y un diseño centrado en el estudiante (ANUIES 2000).

A finales de la década de los noventa se enfatizó la necesidad de procurar la formación integral del estudiante considerando la formación en valores y el desarrollo personal lo que propicia la incorporación de un sistema tutorial que coadyuve a los fines.

Es relevante considerar las aportaciones de Castañeda (1999), quien luego de analizar diversos planes y programas de estudio de distintas instituciones formadoras de psicólogos de México, concentró las asignaturas en doce ejes curriculares, agrupados en dos áreas: la básica y la profesional que integran siete competencias: conceptual, técnica, adaptativa, metodológica, contextual, ética e integrativa. Estas competencias operaron como directrices del desarrollo curricular en los aspectos sustantivos de la organización del currículo.

Derivado de ello algunas facultades de Psicología de universidades públicas estatales en el Estado de México, Colima, Baja California, San Luis Potosí, Sonora, Veracruz, Tabasco y UNAM Iztacala desarrollaron un currículo estructurado en competencias generales basadas en las funciones profesionales del psicólogo (evaluación, diagnóstico, intervención, prevención, planeación e investigación). Otras facultades diseñaron su currículo conforme a un modelo de formación centrada en competencias, entre las cuales se hallan Guadalajara, Querétaro y Sinaloa, y algunas más refieren su incorporación a un área o nivel de formación, como es el caso de Nuevo León, Tijuana y UNAM.

Por otra parte la Asociación Nacional de Universidades e instituciones de Enseñanza Superior (ANUIES) en su Anuario estadístico registra 581 instituciones de educación superior que ofrecen programas de licenciatura en psicología, mismas que están distribuidas en 31 estados del país. Las estadísticas de población escolar en la educación superior ciclo 2012-2013 muestra una población de 143,226 estudiantes matriculados en la Licenciatura de Psicología con diversas áreas terminales entre estas se encuentran, clínica, salud, educativa, infantil, industrial, del trabajo, ejecutiva, laboral, organizacional, familiar, social, criminología, humanista, desarrollo humano, en sistema de educación básica, socioeducativa, etc. La mayoría bajo un esquema escolarizado y divido entre las universidades Públicas y Privadas (ANUIES, 2013).

Con respecto al programa de estudios que desarrollan diversas instituciones en la República Mexicana, investigaciones recientes muestran que la mayor parte de las instituciones trabajan bajo un sistema de créditos. En cuanto a la duración esta oscila de cuatro a cinco años. En el contexto nacional, se revisaron los programas de estudios de diversas universidades dentro de la República Mexicana, de los cuales el 66.66% corresponden a escuelas públicas y el 33.33% a iniciativas privadas. Dichas instituciones otorgan el título de Licenciado en Psicología, teniendo los programas una duración máxima de 10 semestres y permiten un mínimo de 310 créditos y 399 créditos como máximo, con un promedio estimado de 354.5 créditos. Asimismo se revisó el ranking nacional más reciente para calificar los programas educativos de la escuelas que ofrecen la Licenciatura de Psicología entre otras, destacan tres Universidades durante los últimos cinco años (ver tabla 1). Estos programas contienen asignaturas comunes o afines tales como: Procesos Psicológicos, Psicología en la educación, Evaluación Psicológica, Psicología Clínica, Reclutamiento y Selección de Personal, Educación Especial, Psicología del comportamiento, Desarrollo Económico Político y Social de México, Habilidades del pensamiento, Teorías De la personalidad, Historia de la Psicología, Métodos de Investigación, Psicología Social, Psicología Organizacional, Bases Biológicas de la Conducta, Psicología del Desarrollo, Teoría y técnica de la Entrevista, Psicología del pensamiento. En el caso de la Universidad Veracruzana se ubicó en el lugar número 18 (Gutiérrez, 2012).

**Tabla 1: Ranking nacional de la evaluación de las mejores instituciones que imparten la carrea de**

**Licenciatura en Psicología de los tres primeros**

**mejores lugares**.

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  | |  | |  | | |  | |  | |  | |
| **LUGAR** | **2013** | | **2012** | | **2011** | | | **2010** | | **2009** | | **2008** | |
| **1** | **UNAM CU** | 8.97 | **UNAM CU** | 8.95 | **UNAM CU** | | 8.92 | **UNAM CU** | 9.07 | **UDLA DF** | 9.09 | **Ibero** | 9.24 |
| 2 | Ibero | 8.94 | Ibero | 8.81 | UDLA DF | | 8.86 | Ibero | 9.00 | Ibero | 9.00 | Tec EM | 9.07 |
| 3 | UNAM IZ | 8.73 | UDLA DF | 8.80 | Ibero | | 8.82 | UDLA DF | 8.94 | UNAM CU | 8.98 | UNAM CU | 9.06 |
| UNAM CU Universidad Nacional Autónoma, Campus CU UNAM IZ Universidad Nacional Autónoma, Campus Iztacala  Tec EM Instituto Tecnológico de Monterrey, Campus Edo. México | | | | | | Ibero Universidad Iberoamericana  UDLA DF Universidad de las Américas, Campues Cd. México | | | | | | | |

**Fuente: Diario Reforma, Suplemento Anual Universitarios, "Las Mejores Universidades**

**2.4.3. Contexto regional**

La ANUIES distribuye las Instituciones de Educación Superior (IES) con base en la siguiente regionalización: Noreste, Noroeste, Occidente, Centro, Centro-sur y Sur-sureste. En el caso de la región Sur-sureste, esta está representada por los siguientes estados: Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Veracruz, Tlaxcala, Puebla, si bien existe un registro de 88 programas que tienen RVOE, solo 132 están afiliadas al Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), y de estos, 20 están acreditados.

En el caso del Estado de Veracruz, se encuentran afiliadas al CNEIP tres instituciones, en estas se desarrollan igual número de programas educativos en cuatro sedes de los cuales solo tres están acreditados.

En esta Región Sur-sureste se ubica la Universidad Veracruzana quien desarrolla su programa de estudios en tres sedes: Xalapa, Poza Rica, Veracruz. En estas facultades se imparte un programa de estudios único derivado de las transformaciones curriculares que se dieron en los últimos años de la década de los noventa; donde se estructuró un plan de estudios de Psicología basado en un Modelo Educativo Integral y Flexible que establecía una estructura curricular que buscaba favorecer una formación integral en el estudiante caracterizada por conocimientos, habilidades y actitudes interrelacionadas con lo intelectual, lo humano, lo social y profesional. Esta estructura organizaba su actividad en cuatro áreas de formación a saber:

*“La primera es el área básica conformada por el área básica general y la de iniciación a la disciplina. La básica general está conformada por cinco experiencias educativas. La de iniciación a la disciplina por quince experiencias educativas distribuidas en dos espacios para la investigación, ocho para cursos teórico y práctico y cinco talleres. El área de formación disciplinaria está conformada por cinco experiencias eje que organizan en tiempo, espacio y contenido a la investigación e intervención que desarrollará el estudiante de tal manera que cuatro experiencias educativas son obligatorias en cada experiencia eje y se plantean un listado de experiencias educativas de carácter electivo que el alumno relacionará en su proyecto formativo. Posteriormente está el área de formación terminal que contempla al servicio social y a la experiencia recepcional. Para finalizar con el área electiva donde al alumno tendrá veintidós créditos que cubrirá de manera a elección personal”* (Universidad Veracruzana, 1999, Pp. 87-88)*.*

Entre el plan de estudios que desarrolla la Universidad Veracruzana y otras instituciones en el estado; contienen en su programa académico las siguientes asignaturas en común: Introducción a la Psicología, Bases biológicas, Teoría del conocimiento, Fundamentos de la psicología (enfoques), Teorías de la personalidad, Métodos de evaluación o cuantitativos, Neuropsicología, Estadística, Psicología del desarrollo, Psicología del aprendizaje, Teoría y Técnica de la Entrevista, Psicología del comportamiento, Teorías de la personalidad, Evaluación Psicológica, Métodos de investigación, Psicología de la Salud, Desarrollo comunitario, Psicopatología, seminarios por áreas y optativas.

El revisar los contextos regional, nacional e Internacional conduce a identificar tres escenarios: el europeo, el de América anglosajona y el de América Latina. Para el caso América Latina se identifica una ligera variación donde el promedio de semestres para obtener el Título de Licenciado en Psicología es entre 9 y 10 Semestres, Sin embargo al número de créditos estos varían de 164 a 399 entre los diversos programas educativos. En el análisis de las asignaturas que ofrecen los programas se pueden encontrar similitud en la oferta educativa por enlistar algunas materias, se identifican: Introducción a la Psicología, Bases biológicas, Procesos psicológicos, neurociencias, Teoría del conocimiento, Fundamentos de la psicología (enfoques), Historia de la Psicología, Teorías de la personalidad, Métodos de evaluación o cuantitativos, Neuropsicología, Estadística descriptiva e inferencial, Psicología del desarrollo, Psicología del aprendizaje, Teoría y Técnica de la Entrevista, Psicología del comportamiento, Psicología Clínica, Teorías de la personalidad, Evaluación Psicológica, Métodos de investigación, Psicología de la Salud, Psicología Social, Desarrollo comunitario, Psicopatología, Psicología Organizacional. Cabe señalar que se encuentran distribuidas en diferentes áreas denominadas disciplinares, optativas y electivas. (¿Es a guisa de resumen? Me parece repetitivo)

Los programas explorados coinciden de manera ecuánime en el objeto de formar profesionales con capacidades de intervención psicológica en las diferentes áreas de estudio, ya sea, clínico, social, organizacional o educativo. Estos serán capaces de percibir, interpretar y examinar la conducta humana abordando nuevas dimensiones, para así garantizar la salud y el bienestar psicológico del ser humano de manera individual e interdisciplinar.

Todos los programas examinados demandan un perfil de ingreso, con características o rasgos encaminados al dominio de: conocimientos básicos disciplinares, de manejo de las TIC’s, así como nociones básicas del idioma inglés; habilidades como hábitos de lectura, disposición al aprendizaje sistemático, capacidad de observación y de análisis reflexivo, y actitudes como curiosidad por generar conocimientos enfocados a la sensibilidad de las necesidades del comportamiento humano y hacia lo académico o las relaciones interpersonales.

De igual manera se hace énfasis en el desarrollo de competencias académicas que lo habiliten para su labor en el campo profesional mediante un perfil de egreso que cumpla y responda a los lineamientos de instancias nacionales (CNEIP, CENEVAL, CIEES) e internacionales (ANECA, APA) con lo siguiente: un área de conocimiento que incluya un análisis de procesos individuales, interpersonales, grupales y sociales del comportamiento humano, a partir de una percepción de la integridad humana como un ser biopsicosocial, por ende, actitud y apertura crítica hacia los fenómenos de la realidad, manifestando interés y compromiso en el ser humano. Brindando un servicio profesional aplicando metodologías y técnicas de intervención que promuevan el desarrollo y bienestar psicológico de los individuos.

Así mismo los planes analizados coinciden en que el titulado de dicha licenciatura será capaz de hacer uso de sus conocimientos para desempeñarse en instituciones tanto del sector público como privado, en actividades como: Facilitador en las áreas laboral, social educativa o clínica; investigador acerca de problemas concretos de acuerdo a las metodologías requeridas, siendo capaz de realizar diagnósticos de manera objetiva a través de pruebas psicométricas, pudiendo hacer Intervención para la mejora del desempeño humano, organizacional, social-comunitario y de calidad educativa.

Con respecto a los lugares donde los egresados pueden laborar se localizan los siguientes rubros: instituciones de salud, educativas, organizaciones sociales y empresariales. Finalmente para poder establecer las tendencias de la formación profesional, se realizó un análisis con doce universidades de los niveles internacionales, nacionales y regionales. Se identificaron dos tendencias: administrativas y curriculares. Con relación a la primera, destaca la idea de un ciudadano global que tenga la capacidad para poder relacionarse en cualquier parte del mundo, difuminando los límites territoriales, al respecto, las IES han establecido programas de movilidad para inducir al estudiante en esta visión.

Con base a lo anterior, se observa una tendencia curricular que fomente la transdisciplinariedad con otras profesiones. En el caso específico de la psicología se observa un acercamiento con otras disciplinas del área social como la antropología, sociología y lingüística, entre otros. Asimismo, destaca la formación en el manejo de otros idiomas, el uso de las TIC’s y el desarrollo de habilidades comunicativas.

Los retos en materia de educación superior exigen de manera inexorable el análisis, evaluación y actualización permanente de los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo cual presupone, entre otras cosas, poner a prueba y reconceptualizar la calidad de los planes y programas educativos, ponderar la pertinencia social de la labor académica, facilitar y concretar la articulación de saberes en los estudiantes e integrar de manera innovadora los adelantos tecnológicos y progresos científicos que se nos presentan. Ante este desafío, la tarea emergente es analizar de manera crítica y transformadora las formas de producción y transmisión del conocimiento, señalando aciertos, pero sobre todo, indagando sobre las áreas de oportunidad que nos permitan no solo mejorar la práctica educativa sino responder satisfactoriamente a las demandas sociales que enfrentamos en nuestro País.

La transformación académica y la mejora de los métodos y prácticas educativas se tornan apremiantes para la educación superior, ya que uno de sus objetivos es formar estudiantes capaces de cumplir y competir con un entorno altamente demandante, complejo, dinámico y cambiante. Sin embargo, la inserción de los estudiantes en el mundo laboral, no debe basarse en una adaptación estéril a un sistema capitalista alienante, se requiere que los estudiantes desarrollen y cultiven un pensamiento complejo, crítico, reflexivo, recontextualizador y reconceptualizador de saberes, que les posibilite a enfrentar la realidad desde nuevos marcos de referencia, que permitan una comprensión funcional del entorno, analizando su impacto a nivel individual y colectivo, que sean capaces de generar cambios, buscar la transformación social permanente, reivindicando el sentido humano y ético tan descuidados en nuestra sociedad actual.

De tal forma que la Universidad Veracruzana se enfrenta con una realidad que pone a prueba la calidad y la pertinencia social de su labor académica, ante lo cual debe ofrecer soluciones oportunas y más aún, debe anticiparse a los cambios y/o problemas que se derivan de dichos cambios, adecuando su quehacer a los nuevos tiempos, conformar una estructura flexible y dinámica que fomente al trabajo multi e interdisciplinario y que contribuya a la reorganización del quehacer científico.

Se requiere de una inserción social de la ciencia y la extensión del conocimiento a la vida social, ubicar a la psicología en el mapa de las responsabilidades sociales (Ribes, 2011).

Ante este panorama, se plantea la necesidad de insertar la disciplina en la vida social y delimitar el papel que debe desempeñar el psicólogo, así como formar alumnos de acuerdo al mercado profesional del psicólogo. (Ribes, 2011).

Esta disciplina requiere además realizar estudios multidisciplinarios de sistematización y evaluación de técnicas de intervención que modifiquen las condiciones de los problemas con una dimensión psicológica (Ribes, 2011).

**Análisis del campo profesional**

Las instituciones de educación superior del país y del extranjero comparten la preocupación de diseñar programas de estudio que permitan la producción continua de nuevos conocimientos, que faciliten la incorporación de sus egresados en el mercado profesional – laboral, nacional e internacional, que los preparen para ser competitivos ante los cambios futuros del mercado laboral, que ofrezcan respuestas innovadoras y contextualizadas a las nuevas demandas y problemas sociales.

La profesión surge como un fenómeno de demarcación, de distribución y de especialización de las tareas a realizar dentro del grupo social. Este proceso se debe encaminar fundamentalmente al beneficio del mismo grupo. Por lo tanto, el surgimiento de una profesión es el surgimiento de un servicio específico a la comunidad, en sentido extenso. De lo anterior, se deduce que hay un vínculo estrecho entre sociedad y profesión. El hombre que se dedica a ejercer una profesión – un quehacer determinado - hace profesión de servir a la comunidad en aquello que le es propio. Sociedad y profesión, hombre y comunidad, están en íntima relación el uno con el otro. Una sociedad integrada favorece el surgimiento de profesionales que no sólo mantienen la integración social, sino que además cuestionan el *status quo* de la misma para incitarla al progreso y la renovación.

Las actividades del psicólogo en México han variado y se han ramificado en diversos campos. Durante las primeras décadas del siglo XX, el psicólogo se dedicó básicamente a la enseñanza debido a que la psicología misma no tenía bien definida su identidad como ciencia independiente y menos aún como profesión, con un rol específico y diferenciado en la sociedad. La psicología en esta época sólo tenía por objetivo descubrir leyes generales de los procesos psíquicos. Posteriormente, a raíz de la preocupación por el comportamiento humano considerado desde el punto de vista individual, surge la *psicología clínica* que tiene como base la psicología de la personalidad, e intenta conocer y comprender lo que el ser humano tiene de singular (Shein, Sicilia y Sitt 1981). De aquí parte la aplicación de los conocimientos psicológicos en el diagnóstico de trastornos de la personalidad. La psicología clínica surge bajo la influencia de la psiquiátrica y la práctica psicoanalítica; con el paso del tiempo ha incorporado diversas corrientes de pensamiento, ha adquirido una imagen profesional propia y ha extendido su campo de acción al terreno de la psicoterapia.

En el ámbito educativo la psicología ha tenido una gran participación históricamente. Así, la primera época (1880-1920) se caracteriza por la preocupación por el estudio de las diferencias individuales y la administración de tests útiles para el diagnóstico y tratamiento de los niños con problemas de aprendizaje y/o conducta, de modo que en sus orígenes la psicología educativa aparece fuertemente ligada a la educación especial. En un segundo momento (1920-1955) el impacto del movimiento de salud mental promueve la proliferación de servicios psicológicos para tratar los problemas psicológicos infantiles dentro y fuera de la escuela y divulga la idea de una psicología "escolar" no limitada al diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje escolar, sino ocupada también en la atención a los aspectos emocionales, afectivos y sociales del alumno. En la tercera fase (1955-1970) empieza a considerarse la necesidad de formar a los profesores en los avances del conocimiento psicológico y en su integración en la metodología didáctica y se piensa en el psicólogo como el profesional que actúe de puente entre tal conocimiento psicológico y la práctica escolar. A partir de 1970, comienza la búsqueda de modelos alternativos basados en las teorías cognitivas, sistémicas, organizacionales, ecológicas y en la psicología comunitaria, intentando dar un giro al esquema tradicional de atención individualizada a los casos problemáticos subrayando la importancia del contexto, tanto instruccional como socio-comunitario. A raíz de la necesidad educativa de promover el desarrollo integral del estudiante para que pudiese aprovechar sus capacidades y recursos en el mejoramiento de su ambiente familiar y social, surge la actividad psicológica relacionada con la orientación vocacional. Con ello se propició el trabajo del psicólogo con personas que tenían problemas con respecto a la elección de su profesión u ocupación. Más adelante la *psicología educativa* se introdujo en el campo del perfeccionamiento de los métodos de enseñanza-aprendizaje, la conducta de los grupos, la interacción maestro-alumno y los problemas de lento aprendizaje.

Para la psicología industrial o del trabajo es innegable el impacto que tuvieron las guerras mundiales en su surgimiento y desarrollo; pero otro de los aspectos detonadores en la evolución de esta disciplina provino del deseo de los ingenieros industriales de mejorar la eficiencia. Preocupados fundamentalmente por la economía de la producción, y por consiguiente, por la productividad de los empleados industriales.

Así, la confluencia de la psicología con intereses aplicados y la preocupación por incrementar la eficiencia industrial fue el ingrediente para el surgimiento de la Psicología del trabajo. En México en 1923 (Mouret y Ribes, 1977) con la fundación del Departamento Psicotécnico en el Departamento del Distrito Federal, y el surgimiento de las necesidades del desarrollo de la tecnología industrial. El psicólogo se insertó así en el ámbito empresarial, atendiendo los problemas de la relación obrero-patronal, de la selección de personal, del nivel de eficiencia y de la seguridad del personal, así como optimizar el desarrollo de las organizaciones, en cuanto a producción y condiciones diversas que se hallan en una situación de trabajo.

La psicología social mantiene la preocupación de los filósofos por la naturaleza original del hombre y estudia las influencias socioculturales que intervienen en la actividad humana individual. En esta área de la psicología se interesan en gran diversidad de las relaciones por las que atraviesan los seres humanos en el curso de sus vidas, desde los antecedentes de estas interacciones -como las actitudes, creencias y rasgos particulares de un individuo-, hasta sus consecuencias –formación de grupos, sociedades, etc. Abarcando con ello una diversidad de temas que incluyen los pensamientos, sentimientos y conductas que se dan dentro de toda interacción social. Los profesionistas del área social se interesan en interacciones que se dan en una cercanía temporal y espacial. Relaciones de intimidad y apego, tales como la dinámica entre padres e hijos, parejas, amigos y familiares. Implican, todas ellas, emociones sociales como el amor, el cariño y la felicidad. Estas relaciones descubren diversos temas sumamente relevantes: estilos de apego, comunicación, sexualidad, atracción interpersonal, relaciones familiares, romance etc. Estudian también interacciones sociales que invocan emociones sociales negativas, tales como el odio y la desesperanza. Estas interacciones cubren una gama de situaciones igualmente diversas que las descritas anteriormente. Por ejemplo: relaciones entre enemigos, de hostilidad, desamor y alejamiento. Interacciones sociales que van del conflicto a la violencia. Estas pueden darse en un plano de cercanía e intimidad, como la violencia intrafamiliar o el conflicto familiar; o en un plano de lejanía y distancia, como se da en el caso del racismo, el conflicto internacional, el prejuicio y la discriminación. Aparece en México como campo de aplicación con los estudios realizados sobre la psicología del mexicano y se amplía en la última década con el desarrollo de la tecnología social y la psicología de la comunidad, en especial de la psicología clínica comunitaria y de la psicología social comunitaria (Lartigue, 1981). Por otra parte, también se ha ocupado de los problemas de comunicación, prejuicios, opinión pública, propaganda, producción y consumo.

Se denomina psicología experimental a la psicología que utiliza la observación y la experimentación para extraer las leyes de los procesos mentales y de la conducta, en la medida en que el uso del método experimental garantiza una práctica científica. El campo de aplicación de la psicología experimental tomó fuerza en México en la década de 1960 con las investigaciones sobre neuropsicología, y con el análisis conductual aplicado, conocido bajo el rubro de modificación de la conducta (Colotla y Gallegos, 1978). Este campo se amplió con los estudios sobre conducta animal, que el psicólogo lleva a cabo con el objetivo de comprender la conducta humana semejante; los animales se usan especialmente en investigaciones que pondrían en riesgo la dignidad humana.

**Características de los jóvenes de bachillerato**

(Notas para pensar un contexto actual -2015- para los estudiantes de psicología en México)

En este apartado intentaremos dar cuenta desde un enfoque tanto global como local, de aquello que aparece como un eterno devenir: la *crisis* de la escuela preparatoria en México. Para ello se hace necesario, considerar las condiciones contextuales en las que en principio… nos toca vivir. La idea de *contexto* plantea ya de por sí la emergencia de diversas facetas de esta crisis. En el fondo se trata de la misma cuestión: ¿cuál es la situación de la adolescencia en nuestros días?

Partiendo de que México no pertenece a una sociedad posindustrial como país capitalista, dado un mediano desarrollo en relación con sus fuerzas productivas, a pesar de pertenecer —eso sí— a la era tecnotrónica *a escala singular* –pues las aplicaciones de la automatización y la cibernética a nivel macro, son privilegio de unas cuantas empresas transnacionales que ocupan mano de obra mexicana con capitales extranjeros a pesar de las regulaciones económicas– difícilmente podríamos aspirar a tan anhelados efectos: enorme riqueza material, según lo quiso hace ya tiempo José López Portillo; modificación profunda en la composición de las fuerzas sociales (disminución de obreros –agrícolas e industriales); aumento de profesionales liberales, etc.

En relación con la película de Chaplin, que satiriza la gran producción en masa sobre la base del modelo taylorista, no tenemos ahora *un solo modelo de objetos*, sino muchos, que comparados con su demanda… son pocos, en virtud de que la rápida obsolescencia (y su correlato: la desechabilidad) se ha convertido en un valor en la actualidad. La duración hoy en día… es más breve. Ya no es un solo modelo, durable y de gran calidad, repetido infinitamente, sino una infinita variedad de marcas y tipos, justificados en la *innovación tecnológica*… en detrimento de la calidad y, desde luego, ¡de la economía de los consumidores!

No obstante, en relación con lo que nos compete en cuanto formadores de profesionistas psicólogos, es menester enfatizar lo que se denomina el *sector terciario*. La producción de servicios. Es justo en este nicho en el que se concentra la mayor parte, por lo menos en nuestro país, de los egresados de las diversas universidades económicamente activos. Paradójicamente, si la industria necesita menos obreros -aunque más calificados- el psicólogo aparentemente reduciría su nivel de incidencia en el plano de las corporaciones. De ahí que sometido a la misma lógica de reducción, se contemple para él un currículo académico sustentado en el *conocimiento* y la *información*, condensado en las así llamadas *habilidades* y *competencias* como vehículo de reproducción, muchas veces, de las causas que -con base en su imposibilidad analítica- aseguran su eficacia. En general la salida para el asunto de las habilidades y competencias ha sido tomar las cómodas definiciones operacionales con base en el consenso, más esto… nunca dispensará del análisis.

De esta suerte, los emprendimientos -necesariamente económicos- que desarrolle un recién egresado de la carrera de psicología, imprescindiblemente aterrizarán… ¡en la ortopedia técnica!

Ya el estudiante de bachillerato se enfrenta con halos de significación en su contexto que no puede dejar de interpretar como una necesidad constante de actualización e innovación técnica. Debe tomar decisiones mucho más rápidas que aquellas que debíamos tomar en nuestra propia adolescencia, quienes –ahora– somos sus maestros. Se gestan en este espacio, una serie de incompatibilidades fuertes en torno a problemáticas que en los años ’80 resolvíamos exitosamente. Antes se podía simplemente jugar sin tanta *necesidad tecnológica* -como uno de los efectos de la condición social actual-. Esta cuestión plantea cierta idea de decadencia en la que nos habríamos implicado algunos docentes, al no habernos adaptado a las nuevas condiciones, abriéndose un abismo generacional en el que la diferencia ya no se gestiona en la discrepancia de las ideologías, sino en la incapacidad técnica para el manejo de dispositivos o *gadgets*. Desde luego no sólo se reduce a eso, pero toma un lugar de importancia.

Esta tensión que genera el cambio tácito de valores -empujados por la economía y sus lógicas-, implican modificaciones en diversos órdenes. En particular al sistema educativo. Ahora, la producción “necesita” un psicólogo que tenga una buena formación general que le permita *adaptarse* a nuevas técnicas y nuevos dispositivos técnicos supeditados en general a la promoción de la reproducción de la producción capitalista.

Considerando que es en lo países capitalistas avanzados donde se desarrolla la sociedad posindustrial, gestándose ahí una cultura que promueve ciertos valores como la rapidez, la adaptabilidad a las contingencias, la facultad de desechar, y en términos generales la gestión de nuevas formas de lazo social, los medios masivos de comunicación han permitido que en países como el nuestro se haya recibido por extensión una serie de condiciones, ajenas en principio, pero familiares al final.

¿Cómo concebir pues la gestación de condiciones vocacionales para un psicólogo social? (que paradójicamente es insertado de manera muy “natural” en la ampliación de la brecha que separa a ricos y pobres, contribuyendo así a la extensión de la marginalidad social no sólo en países subdesarrollados, sino –curiosamente- en sociedades desarrolladas como la norteamericana). ¡Basta echar un ojo a las postulaciones de esta psicología social norteamericana!

¿Cuál es la idea de “progreso” con la que habremos de trabajar en la formación de un psicólogo? ¿Cuál es esa idea, en un momento de desencanto político, económico y social como el que tenemos en 2015? ¿Cuál es el Gran Proyecto Social? ¿Qué filosofía le subyace? ¿Acaso el iluminismo todavía nos toca en la misma dimensión que el positivismo? ¿Qué ha sucedido con el marxismo? ¿Cómo va el freudismo en la psicología? ¿A qué dimensiones de la política conllevan las nuevas filosofías tácitas, o… medianamente explícitas? ¿Se sensibiliza a los estudiantes de bachillerato en tales sentidos? ¿Cómo se interpreta el liberalismo económico que se nos ha impuesto? ¿Cómo se comprende y plasma el *populismo* de los partidos políticos?[[6]](#footnote-5)

Esther Díaz afirma:

El proyecto de la modernidad apostaba al progreso. Se creía que la ciencia avanzaba hacia la verdad, el arte se expandiría como forma de vida y la ética encontraría la universalidad de normas fundamentadas racionalmente. No obstante, las conmociones sociales y culturales de los últimos decenios parecen contradecir los ideales modernos. La modernidad, preñada de utopías, se dirigía hacia un mañana mejor. Nuestra época desencantada, se desembaraza de las utopías.[[7]](#footnote-6)

¿Cómo se legitiman hoy en día las instituciones y las prácticas sociales –contándose a la de un científico social reconocido como *psicólogo* entre ellas-? ¿Cómo se le da unidad a la ética y cómo se fundamentan las maneras de pensar nuestro tiempo?

Difícil es no apelar a Hegel como referente de una de las grandes utopías de la modernidad: la historia se construiría como esa marcha del *espíritu* hacia la libertad.

Otro infaltable es el relato marxista de emancipación de los obreros en la lucha por una sociedad sin clases.

Un tercero más pegado a nuestros días sería el metarelato de origen positivista que promete un mundo de bienestar basado en el desarrollo de la ciencia y por ende, de la industria.

A la luz de esta plataforma de la que apenas esbozamos tres ejemplos, comenzó a repensarse la institución escolar: formación del espíritu y *búsqueda del saber por el saber mismo* en algunas pedagogías idealistas con gran incidencia en el desarrollo de escuelas *humanistas*. No tan directamente utilitaria como ahora. Mucho más apoyada en la enseñanza del arte, la filosofía y por supuesto la ciencia en estos contextos.

Había en estos tiempos una expectativa de emancipación, en Escuelas, así con “E” mayúscula, de orientación marcadamente socialista, tanto como en la ideología científica orientada a la felicidad y la libertad de los individuos.

Pero estos “relatos” o formas de asumir los ideales estructuradamente —bajo la forma de un discurso—… entraron en crisis. Fueron diversos los motivos (campos de concentración, la crisis del socialismo en la URSS y Cuba).

Corresponde preguntarnos si se trata de una crisis “terminal”, ¿qué alternativas se abren en lo posible, más allá del intento desesperado de “preparar” egresados para cubrir eventos emergentes que, desde luego… ¡no sabemos en qué consisten!?

¿Qué le queda a los dispositivos de enseñanza cuando asistimos día con día al desvanecimiento de la Utopía del Estado de Bienestar y su desplazamiento por un Estado Gestor al servicio de los grandes capitales? Ahí, parece ser, sólo tiene cabida un solo tiempo gramatical: el presente.

No obstante, por encima de cómo lo querría la posmodernidad, los individuos aún piensan en su emancipación de índole colectiva, es decir a los diversos sometimientos de orden social. La consideración por el respeto a los derechos humanos ha aumentado. ¡Los individuos nos seguimos inscribiendo en grandes proyectos colectivos! Tenemos muy fresco el recuerdo de que en Michoacán el problema de la inseguridad y el narco ocasionó que los mismos ciudadanos empezaran a tomar el problema en sus manos, surgiendo así desde hace un par de años las llamadas “autodefensas”, movimiento que se intensificó en gran medida durante 2014. Asimismo la nueva Ley de Telecomunicaciones trajo grandes movilizaciones, principalmente en la capital del país. ¿Cómo olvidar asimismo los 67 días que estuvo en paro el Instituto Politécnico Nacional resultando un diálogo sin precedentes entre alumnos y autoridades de diversos niveles de gobierno?

Sin lugar a dudas, la gota que derramó el vaso, es el caso Ayotzinapa (como eco del ’68, el Halconazo, la Guerra Sucia, Acteal, Aguas Blancas, Atenco, los niños de la Guardería ABC, los más de 70,000 muertos por la fallida “guerra contra el narco” iniciada por Felipe Calderón, etc.).

¿Podría sostenerse entonces la idea de que los jóvenes representen un paradigma consistente en la ausencia de búsqueda de trascendencia dada la crisis en la producción de ideales?

Pese a estas formas de organización colectiva en torno a ideales y a las nuevas formas de búsqueda de emancipación, es importante reconocer el aislamiento de la juventud; la vivencia de su existir como un perpetuo presente, en el que si el pasado tiene cabida, solo la tiene en la medida en que significa un leve recuerdo de frustraciones y satisfacciones; tanto como el futuro en el sentido justamente de nuevos juegos de necesidades y satisfacciones. La era del consumo y su publicidad invitan al sujeto a hacer las cosas “sin esfuerzo”.

De tal manera, en medio de la doble crisis que plantea el intento de emanciparse ante un Estado Totalitario o bien asumir el nihilismo posmodernista de culto narcisista, la psicología integra en su currículo diversas concepciones de cuño oriental de tipo holístico y naturalista como “alternativas”. Diversas terapias se fundan en la ideología de que la *armonía* del hombre con la naturaleza se logra a través de la disolución del sujeto en el cosmos. Ya no hay que dominar la naturaleza ó las pulsiones, sino dejarse llevar por éstas. Desde luego se asocian a este tipo de epístemes, los pensamientos ecologistas, constituyéndose en la moda intelectual. De cualquier manera es fácil observar que, tanto por un lado como por el otro, el sujeto racional termina diluyéndose en la inconsciencia de sus determinaciones y por lo tanto, de sus posibilidades.

**Ficción del perfil del estudiante egresado de bachillerato en 2015.**

Considerando el referente psicoanalítico, no sólo los adolescentes, sino cualquier sujeto en el mundo, implica muchas dificultades para su tipificación unitaria. Empero, diversos autores trabajan con los así llamados “rasgos” que eventualmente pueden sistematizarse en una idea vaga de representatividad.

De entre diversos artículos podrían decantarse algunas de estas características: individuo en *crisis*, inseguro, introvertido, sujeto en busca de su identidad, idealista, rebelde. Es decir, los adolescentes han constituido… un grupo marginal, por decir lo menos. Momento de pasaje, cada vez más largo, que implica para los varones que ya no tienen lugar dentro del hogar materno ni en la vida laboral del padre en tanto proveedor. Para las hijas: a pesar del conflicto casi “natural” con la madre… cada vez resulta más difícil ser dueña de su propia casa y de tener su propia familia ó hijos.

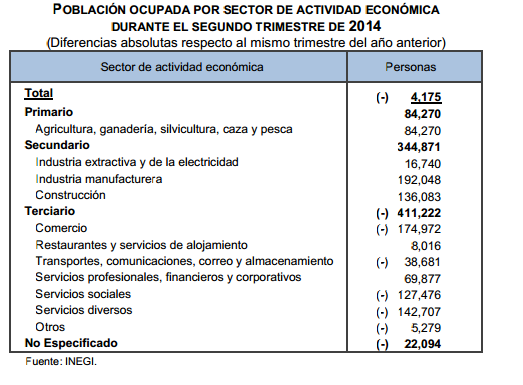
Por otro lado, parece no haber mucha diferencia del joven que en el siglo III A. de C., Aristóteles, describiera en su libro *La Retórica*, (citado por Peter Bloss):

Los jóvenes tienen fuertes pasiones, y suelen satisfacerlas de manera indiscriminada. De los deseos corporales, el sexual es el que más los arrebata y en el que evidencian la falta de autocontrol. Son mudables y volubles en sus deseos, que mientras duran, son violentos, pero pasan rápidamente (…) en su mal genio con frecuencia exponen lo mejor que poseen, pues su alto aprecio por el honor hace que no soporten ser menospreciados y que se indignen si imaginan que se los trata injustamente. Pero si bien aman el honor, aman aún más la victoria; pues los jóvenes anhelan ser superiores a los demás, y la victoria es una de las formas de esta superioridad. Su vida no transcurre en el recuerdo sino en la expectativa, ya que la expectativa apunta al futuro, el recuerdo al pasado y los jóvenes tienen un largo futuro delante de ellos y un breve pasado detrás (…).[[8]](#footnote-7)

**DEMANDA LABORAL**

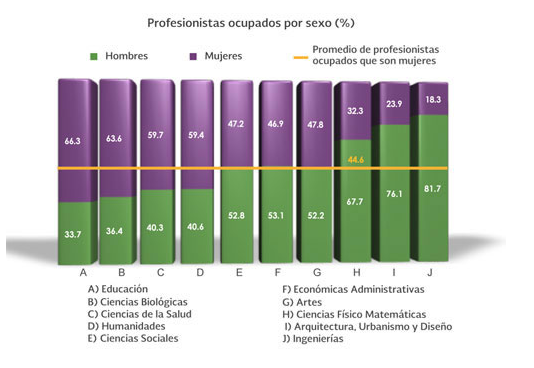
**Comportamiento ocupacional en México**

Cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) al segundo trimestre de 2014, muestran que para el segundo trimestre de este año, la Población Económicamente Activa (PEA) del país se ubicó en 52.1millones de personas, que significan el 58.6% de la población de 14 años y más. Al considerar a la población ocupada con relación al sector económico en el que labora, 6.8 millones de personas (13.7% del total) trabajan en el sector primario, 12 millones (24.3%) en el secundario o industrial y 30.5 millones (61.5%) están en el terciario o de los servicios.



Las entidades federativas que tienen las mayores tasas de participación en la actividad económica (cociente entre la PEA y la población de 14 o más años de edad) son Colima con 66.3%, Quintana Roo 66%, Baja California Sur 65.1%, Sonora 63.4%, Nayarit 63.1%, Yucatán 62.3%, Baja California 61.2%, Campeche y el Distrito Federal con 60.5% cada una, Coahuila de Zaragoza 60.4%, Nuevo León y Tlaxcala 60.3% en lo individual, Tamaulipas 60.1% y Jalisco 60 por ciento. Congruentes con el tamaño de su población, el estado de México y el Distrito Federal constituyen los mercados de trabajo más grandes del país, con 6.9 y 4 millones de personas ocupadas, en ese orden, y representan en conjunto el 22% del total nacional; les siguen Jalisco con 3.3 millones, Veracruz de Ignacio de la Llave 3 millones, Puebla 2.5 millones, Guanajuato 2.4 millones y Nuevo León con 2.2 millones. En el otro extremo y obedeciendo a su estructura poblacional, se encuentran las entidades con los menores tamaños del mercado laboral: Colima con 338 mil personas, Baja California Sur 343 mil, Campeche 390 mil, Aguascalientes 504 mil, Tlaxcala 517 mil, Nayarit 522 mil y Zacatecas con 582 mil ocupados. Los sectores de actividad económica que concentran al mayor número de personas ocupadas en el país son: Comercio (7.3 millones de personas), Transformación (6.7 millones) y el sector Agropecuario (4.7 millones). Sin embargo, este último ha disminuido significativamente su número de ocupados en los últimos cinco años.

Mientras que los sectores de actividad económica con mayor crecimiento en la ocupación en los últimos cinco años fueron el de la Construcción con un incremento de 7.7%; Servicios profesionales (5.9%); y el de Turismo, (5.7%). Ver figura X profesionistas por sexo: (Me parece que no tiene razón para permanecer)



**Características de la oferta laboral regional, nacional e internacional**

Aun cuando las instituciones de educación superior –sobre todo las universidades– se han considerado con la misión primordial de producir y transmitir conocimientos, también han tenido a su cargo la función de formar recursos humanos con las habilidades y conocimientos que requiere la actividad económica, de tal manera que deben mantenerse a la vanguardia en la calidad de los servicios que prestan. En ese contexto, ha recibido especial atención la relación existente entre la actividad económica y las habilidades y conocimientos que los profesionistas deben poseer, dado que la formación de recursos humanos cualificados constituye uno de los retos más importantes de las instituciones de educación superior (Barrón e Ysunza, 2003; Muñoz-Izquierdo, 1997; Reynaga y Ruiz, 2003).

Los cambios socioeconómicos, demográficos y culturales inciden en el cambio de las ocupaciones (Mungaray y cols., 2006; Peiró, 2003). Por ejemplo, los proyectos de expansión económica y comercial de las corporaciones globales requieren desempeños profesionales más calificados (Villamil, 2005). Tal proceso de cambios socioeconómicos tiene que verse reflejado en los planes de estudio profesionales, e incluso en los de posgrado y en los programas de investigación financiados. Por lo tanto, la formación universitaria debe dar respuesta a las demandas globales, nacionales y locales (Díaz-Barriga, Hernández, Rigo, Saad y Delgado, 2006; Roe, 2003).

De esta manera, resulta fundamental conocer las necesidades que el sistema productivo tiene respecto a recursos humanos en este momento, así como tener una visión prospectiva de cómo y en función de qué factores estas necesidades cambiarán en el mediano y largo plazo, pues ello puede permitir que los futuros profesionistas sean formados para dar respuesta a las necesidades inmediatas del sistema económico y social y para cubrir con las necesidades económicas y sociales de largo plazo (Reynaga y Ruiz, 2003). Como puede advertirse, la formación profesional de los estudiantes de educación superior debe valorar en qué medida su perfil terminal de egreso permite satisfacer las demandas del mercado laboral; lo anterior permite reconocer la necesidad de realizar análisis sistemáticos acerca de las demandas de los empleadores (Díaz-Barriga, 1995; Mungaray, 2001)

Sobre el mercado de trabajo en el ejercicio profesional del psicólogo, son pocas las investigaciones que se han realizado en México. Para la década de 1980, en un estudio exploratorio (Martínez y Ramírez, 1981), se registró, a partir de una muestra de 295 psicólogos, la frecuencia relativa de contratación de servicios profesionales psicológicos por parte de instituciones del sector público. Se encontraron los siguientes datos, que se mencionan según el sector y en orden de mayor a menor frecuencias: administración y defensa, 15.93%; política económica, 14.24%; salud, 10.85%; educación, 10.51%; comunicaciones y transportes, 7.8%; política laboral, 7.12%; comercio, 2.37%; agropecuario y forestal, 2.03%; asentamientos humanos, 1.36%; industrial, 1.36% y turismo, 1.36%.

En un trabajo recientemente publicado, Cabrera, Hickman, Mares y Hernández (2009) acerca de la oferta de trabajo para psicólogos publicada en las bolsas de trabajo universitarias de la zona metropolitana de la Ciudad de México; sus datos muestran que gran proporción de los trabajos que se ofrecen a los psicólogos se ubican en el área organizacional para la realización de actividades relacionadas con reclutamiento y selección de personal, capacitación y administración; le sigue el área educativa, primordialmente para realizar actividades docentes. Otro dato interesante concierne a que los psicólogos son requeridos para un puesto simultáneamente con otros profesionales, como pedagogos, administradores y sociólogos

Cabrera y colbs. (2010) señalan aspectos sobre las profesiones requeridas. Este indicador permitió identificar si los empleadores requieren ex profeso licenciados en Psicología o si solicitan psicólogos simultáneamente con otros profesionistas para ocupar un mismo puesto. Las categorías para clasificar los datos fueron, a saber:

* 1. Sólo psicólogos. En esta categoría se contabilizaron las ofertas de trabajo que solicitaban únicamente licenciados en Psicología para ocupar la vacante.
  2. Psicólogos y otras profesiones. Ofertas de trabajo cuyo requisito de carrera profesional aludía a más de un profesional, como licenciados en Psicología, en Administración, en Comercio Internacional u otras carreras afines.
  3. Otras profesiones. Se ubicaron como tales aquellas ofertas de trabajo en las que la carrera profesional solicitada no incluyó licenciados en Psicología, pero cuyas actividades profesionales o área de inserción laboral han sido campo de trabajo tradicional de los psicólogos (por ejemplo, licenciados en Pedagogía para el desarrollo de programas psicopedagógicos).
  4. Sin dato. Todas aquellas ofertas de trabajo cuyas actividades profesionales son compatibles con las del licenciado en Psicología, pero que no explicitan la carrera profesional requerida (por ejemplo, reclutamiento y selección de personal).

En su estudio Cabrera y colbs. (2010) indican como dato importante, la proporción de empleos que solicitan psicólogos en relación a aquellos que requieren a psicólogos junto con otros profesionistas o aún más grave, los empleos en los que solicitan a otros profesionales para desempeñar funciones laborales típicamente realizadas por los psicólogos. Al respecto, indican de manera general que la proporción de ofertas de empleo que requieren exclusivamente a psicólogos es baja, menor a 15%; que en la mayoría de los empleos se solicita al profesional de la psicología simultáneamente con otros profesionistas, siendo los valores proporcionales cercanos a 50% en los niveles socioeconómicos alto y medio. Otro aspecto interesante que señalan es que en el nivel socioeconómico bajo es muy alta la proporción de empleos que no especifica el profesionista requerido para cubrir un puesto; aproximadamente 70% de las ofertas está en este caso.

En lo que respecta a las áreas de aplicación profesional para las que son requeridos los psicólogos, puede observarse en primera instancia que la mayor proporción de empleos consisten en realizar labores en el área organizacional, cuyos valores son superiores a 80% en cada uno de los diferentes niveles socioeconómicos, siguiéndole educación, cuyos valores porcentuales fluctúan en 10%. También señalan que sólo los empleos ofrecidos en las entidades con nivel socioeconómico alto requieren psicólogos para la intervención clínica.

Las actividades profesionales a desempeñar según lo estipulado en las ofertas de trabajo. Las labores profesionales relacionadas con el reclutamiento y selección de personal son las que registran una mayor proporción en las entidades con niveles socioeconómicos medio y alto (50% aproximadamente), a las que siguen las labores administrativas, con valores superiores a 20%, y capacitación, con valores que oscilan entre 10 y 15%. En las entidades con nivel socioeconómico bajo el mayor porcentaje lo obtuvieron las actividades administrativas.

Finalmente Cabrera y colbs, concluyen a partir de la muestra analizada, que el mercado de trabajo profesional en México es muy reducido para la mayor parte de las disciplinas, y que la psicología es una de las carreras con un gran excedente de profesionistas, lo que, entre otros factores, puede obedecer a la poca oferta de empleo (Díaz-Barriga y cols., 2006; Morones, 2007). El siguiente dato de interés es el hecho que en su gran mayoría las ofertas de empleo solicitan al psicólogo simultáneamente con otros profesionistas, dato que concuerda con el reportado por Cabrera y cols. (2009). Esto puede obedecer a varias razones. Primera, no existe una identidad profesional del psicólogo (Herrera, 1993; Ribes, 1984), y por ello los empleadores consideran que otros profesionales pueden realizar el trabajo de los psicólogos con la misma calidad. Segunda, los psicólogos están siendo desplazados de los puestos de trabajo que tradicionalmente se les han asignado, o bien pueden ser ellos quienes están desplazando a otros profesionales; al respecto, es preciso tratar de clarificar si el desplazamiento de profesionales realmente está teniendo lugar en el mercado de trabajo y en qué sentido, pues ello permitirá identificar los ajustes necesarios que requieren los programas de estudios para que la formación profesional de los psicólogos sea de mayor calidad (Castañeda, 1995). Tercera, es probable que los empleadores requieran a varios profesionistas para el mismo puesto debido al tipo de puesto que ofrecen y a las actividades que realizaran los profesionistas contratados.

Es notorio que en México el ejercicio profesional del psicólogo se ha ido ampliando cada vez más. El campo laboral es muy variado, dadas las áreas de especialización. El fenómeno de expansión cuantitativa de los egresados de licenciatura ha dado por resultado la pujante apertura de nuevos empleos y de horizontes laborales en los campos de la conservación de la salud mental, la educación, el trabajo y la comunicación social (Ribes, 1984). Como señala Alcaraz (1988), conforme la sociedad se vuelve más compleja, las tensiones aumentan y la crisis repercute sobre el comportamiento cotidiano.

**Análisis de los lineamientos universitarios** **de 1998-1999 al 2010- 2014**

Dr. Víctor Arredondo Álvarez

1999, MEIF/ Flexible y Centrado en el estudiante/ Modelo Rígido-Modelo UAM, CENEVAL EGEL- Psicología 2000/ Creación propia a partir de las experiencias previas 1988-1990.

Por objetivos/lineamientos generales

Dr. Raúl Arias Lovillo

Guía MEIF/ Por competencias/Estatuto de alumnos 2008

Reforma de 2ª. Generación

Proyecto Aula

Diseño Modelo

Dra. Sara Deifilia Ladrón de Guevara

ANECA/libro blanco/ Tunning, Plan de Desarrollo Institucional al 2025, Plan

De Trabajo 2013-2017/ Por Competencias/ Requiere acuerdos.

Evaluación

**2.5 ANALISIS DE LOS LINEAMIENTOS INSTITUCIONALES**

**Bases - Obstáculos - Recomendaciones**

**NOVIEMBRE DE 2014**

La propuesta de evaluación y rediseño curricular de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Veracruzana (2014) que se imparte en las regiones de Xalapa, Veracruz y Poza Rica se inscribe en lo establecido en el artículo tercero, fracción séptima de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, operacionalizada a través de la Secretaria de Educación Pública (SEP) en lo referido a la Educación Superior que se imparte en México. Comparte con la Asociación de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) las políticas de planeación y mejora continua, ubicándose en la Región Sur-Sureste del país, compartiendo fortalezas, diversos retos y problemáticas con los estados de Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán.

El proceso de evaluación curricular parte de considerar el Programa Estratégico de Trabajo 2013-2017 de la Universidad Veracruzana, Tradición e Innovación, presentado por la Rectora, Dra. Sara Ladrón de Guevara quien refiere, que la misión se encuentra plasmada en las disposiciones generales de la Ley Orgánica de la Universidad Veracruzana (UV) y mediante ella se definen nuestra esencia, nuestros fines y nuestra razón de ser como institución de educación superior. En el Plan General de Desarrollo 2025 se enuncia de la siguiente manera:

“La Universidad Veracruzana es una institución pública autónoma, cuyas funciones sustantivas son la docencia, la investigación, la difusión y creación de la cultura y la extensión de los servicios universitarios; mismas que deben cumplirse con calidad, pertinencia, equidad, ética y en vinculación permanente con los diferentes sectores sociales que generen y distribuyan conocimientos para el desarrollo equitativo y sostenible, con los fines de:

• Fomentar la articulación de la ciencia, el humanismo, las artes y el deporte como vía para el enriquecimiento material e intelectual de los seres humanos; abrirse a los cambios del mundo moderno y prepararse para el futuro sin renunciar a los valores de su legado histórico y evolución institucional, impulsando el valor de las innovaciones científicas y tecnológicas y su impacto social y económico.

• Transformar la organización académica con garantía de calidad en la impartición de sus programas educativos, sustentados en cuerpos académicos consolidados, articulando las actividades de docencia, investigación, difusión y creación de la cultura y vinculación, haciendo que éstas sean adecuadas al desarrollo local y regional.

• Adoptar y promover en las diferentes esferas de la sociedad y en las diferentes regiones universitarias, una política institucional que tenga como uno de sus ejes el desarrollo sostenible.

• Fortalecer la autonomía universitaria, sustentada en sus cuerpos y comunidad académica y en una cultura democrática que se exprese en el ejercicio de las actividades universitarias.

• Instituir una cultura de la internacionalización que cruce todas las funciones institucionales, reconociendo la multiculturalidad y acrecentando el aprecio de la cultura local y regional.

• Dirigir el crecimiento de la institución ampliando, diversificando y haciendo más adecuada la oferta de programas educativos.

El proyecto de evaluación y rediseño curricular de la licenciatura en Psicología 2014 de la Universidad Veracruzana también se asienta en la Visión planteada por la rectoría que señala, para el 2017, la UV será una de las IES públicas con más alto reconocimiento regional, nacional y latinoamericano por la calidad con que cumple sus fines y realiza sus funciones sustantivas. En consecuencia, nos proyectamos al futuro como una institución que:

Contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de nuestra sociedad mediante el ejercicio responsable de la docencia, la investigación, la difusión de la cultura y la extensión de los servicios.

Busca de manera permanente que todas sus actividades sustantivas se dirijan a la formación de personas cuyas actitudes, comportamientos, modos de vida, acciones y valores promuevan la innovación constante en sus respectivas áreas de estudio.

Promueve un marco de libertad de pensamiento y opinión, respeto a la individualidad y comprensión, el cual debe procurar un ambiente de convivencia ordenada y pacífica con pleno respeto al entorno.

Cuenta con planes y programas de estudio, así como con las metodologías de enseñanza, que desarrollen plenamente el potencial humano mediante el uso y la adquisición de conocimientos modernos, útiles y relevantes adaptados a las necesidades y la realidad de la comunidad universitaria que busca el bienestar propio y el de su entorno social.

Cuenta con una infraestructura física moderna que corresponde a las necesidades institucionales, y con una planta académica con los más altos niveles de calidad en su quehacer y con procesos administrativos y de gestión ágil y eficiente en apoyo a sus funciones sustantivas.

Brinda mayores y mejores opciones de acceso a la población demandante de educación superior. Lo hace a través de programas plenamente evaluados y reconocidos por la calidad en la formación de ciudadanos que habrán de servir a la sociedad de una manera responsable y plenamente competente. Tales programas abarcan todo el espectro del quehacer humano: ciencias, cultura, deportes, de tal forma que nuestros egresados sean profesionales y ciudadanos exitosos; con compromiso, principios éticos y capacidad de promover el cambio favorable a su entorno.

Logra consolidar la internacionalización de la institución. El impacto institucional a nivel regional, nacional e internacional será producto de sus acciones cotidianas.

Garantiza que todos los procesos académicos y administrativos estén plenamente sustentados en un ejercicio honesto de la autoridad. Calidad en la gestión, sustentabilidad, responsabilidad social y absoluta transparencia en el ejercicio administrativo tendrán que ser los ejes sobre los cuales gire toda acción de la administración universitaria.

Fortalece la regionalización mediante acciones de descentralización y mayor autonomía en la toma de decisiones con vocación e impacto regional.

La evaluación y rediseño curricular de la Licenciatura en Psicología 2014, parte y comparte que para el logro de la misión y la visión institucional deberá sustentarse en un conjunto de referentes axiológicos que darán sentido y coherencia a todas las acciones a realizar en la presente administración. Ellos son:

Honestidad. Actuar con rectitud y probidad, ser razonable y justo.

Integridad. Manejarse coherentemente de conformidad con los valores institucionales y humanos.

Responsabilidad. Dar cuenta y asumir las consecuencias de nuestras acciones.

Flexibilidad. Actuar sin esquemas rígidos o inamovibles.

Equidad. Asegurar la igualdad en el trato y en la oportunidad a nuestros semejantes.

Respeto. Consideración a nuestros semejantes, valorar sus necesidades, intereses, puntos de vista y formas de pensamiento. Reconocer sus derechos.

Cultura de paz. Convivencia armónica entre el ser humano y su entorno. Rechazo absoluto a toda forma de violencia como medio para resolver diferencias de cualquier tipo.

Autonomía. Reconocimiento a la madurez institucional que le brinda la capacidad de autogobernarse. Por extensión, la autonomía implica libertad de pensamiento y libertad de decisión con responsabilidad.

Trabajo en equipo. Crear sinergias mediante el trabajo conjunto, buscando el bien institucional por encima de cualquier otro interés personal.

Innovación. Generar cambios y soluciones novedosas en beneficio de la institución.

En este sentido, resulta importante considerar para el desarrollo curricular de la Licenciatura en Psicología 2014, el integrar las cuatro dimensiones transversales que son la descentralización, la responsabilidad social universitaria, la internacionalización y la sustentabilidad, así como los ejes estratégicos, los programas estratégicos y líneas de acción del Programa de Trabajo Estratégico 2013 - 2017 Tradición e Innovación como es, el **Eje I Innovación académica con calidad**, tal es la situación actual de los tres Programas donde se imparte la Licenciatura en Psicología de la Universidad Veracruzana, quienes tienen el nivel 1 de los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y también cuentan con acreditaciones consecutivas por parte del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), organismo acreditador avalado por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES) reconocido por el Gobierno Federal a través de la Secretaría de Educación Pública como única instancia para conferir reconocimiento formal en México para acreditar la calidad educativa.

En este Eje I, se establece que los programas educativos de la UV que deben cumplir con los estándares de calidad nacionales e internacionales, requieren de un esquema de formación que contemple la actualización del modelo educativo institucional enfocado en el estudiante, centrado en el aprendizaje y la educación basada en competencias, apoyado en técnicas pedagógicas y en las tecnologías de la información y la comunicación. Sus atributos son calidad, movilidad y flexibilidad.

La evaluación y rediseño curricular de la Licenciatura en Psicología 2014 de la Universidad Veracruzana, mantiene algunos elementos curriculares que en su momento fueron de vanguardia y releva otros que vistos a quince años de su origen merecen ser replanteados, tal el caso de transitar de un diseño curricular por objetivos a otro basado en competencias.

La experiencia conjunta de la coordinación estatal integrada por Poza Rica, Veracruz y Xalapa para la propuesta de evaluación y rediseño curricular 2014, tiene como antecedentes las reformas curriculares realizadas para la construcción del Plan de Estudios de la Carrera de Psicología de la Universidad Veracruzana 1990 y el Plan de Estudios de la Licenciatura en Psicología de la UV 1999, fundamentado en el Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF), durante estos procesos siempre se consideró la normatividad institucional (Ley Orgánica, Estatuto General, Estatuto del Personal Académico, Estatuto de Alumnos, Contrato Colectivo del Personal Académico) con apego a la legalidad, cuidando siempre los derechos y obligaciones de toda la comunidad universitaria.

Para el año 2020 las Facultades de Psicología de la Universidad Veracruzana son reconocidas a nivel nacional e internacional por difundir el conocimiento a través de la docencia, investigación y extensión, para atender las necesidades de formación y actualización de sus estudiantes y egresados en los ámbitos dominantes y emergentes de la psicología.

Cuentan con un Plan de estudios basado en Competencias y un programa educativo que responde a los estándares de calidad de los organismos acreditadores nacionales e internacionales de enseñanza superior, ofrecen servicios de formación integral de los estudiantes, atención psicológica y extensión de las distintas manifestaciones de la cultura y apoyan con recursos informáticos y bibliotecarios modernos y actualizados a la comunidad universitaria y a la sociedad en general.

Mantienen programas de vinculación que promueven el diálogo de saberes entre estudiantes y académicos, con los sectores social, público y privado, así como la conservación y mejoramiento de la calidad de vida de la población a través de convenios y acuerdos de colaboración que derivan en programas de servicio social, estancias y prácticas profesionales, para el desarrollo de las funciones de diagnóstico, prevención, intervención, evaluación y prospectiva.

El 100% de la planta académica de las Facultades de Psicología cuenta con estudios de posgrado; 60% son profesores de tiempo completo (PTC) de los cuales el 70% cuenta con perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP), el 20% forma parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI); 50% de los cuerpos académicos son consolidados y 50% en consolidación, los cuales desarrollan proyectos de investigación inter y multidisciplinarios para fortalecer las líneas de generación y aplicación del conocimiento.

Se rigen por una legislación que garantiza el respeto y la correcta aplicación de los principios de justicia, democracia, honestidad, equidad e inclusión entre los integrantes de la comunidad universitaria, que favorecen la convivencia armónica, la transparencia, la sustentabilidad, la igualdad, la identidad institucional y el sentido de pertenencia; además cuentan con un presupuesto suficiente para su operatividad proveniente de la Universidad Veracruzana, de recursos federales, estatales y proyectos autofinanciables, entre otros.

El 80% de los egresados obtienen resultado de *Desempeño* *Satisfactorio (DS)* en el Examen General para el Egreso de la Licenciatura en Psicología (EGEL-Psi) y de éstos 10% obtienen resultado de *Desempeño Sobresaliente (DSS)*.

Con base en lo expuesto y con fundamento en el Artículo 9 del Capítulo I de las Disposiciones Generales del Reglamento de Planes y Programas de Estudio, que enuncia: “El valor en créditos de una carrera profesional de nivel licenciatura se establece en un mínimo de 350 y un máximo de 450”; se considera la reducción de créditos del Plan de Estudios de la Licenciatura en Psicología de la UV 1999, con un perfil de egreso por competencia, como se mencionó, y con salidas laterales a Técnicos Superiores Universitarios (TSU) en las áreas de educación, salud, social y organizacional.

Asimismo es necesario establecer lineamientos, estrategias y mecanismos claros para el abordaje del modelo de competencias de la Universidad, ya que los proyectos para el desarrollo de las mismas dentro de la curricular carecen de continuidad y seguimiento (Proyecto Aula, Diseño Modelo, Actualización de Planes). La misma situación aplica para la implementación del MEIF en cada región, lo que requiere establecer parámetros claros y evaluables de la aplicación del Modelo Educativo de la Universidad.

En conclusión, la implementación de un Rediseño del Programa Educativo implicaría un ajuste en la maquinaria del MEIF, donde además de establecer nuevas estrategias académico-administrativas, la innovación a partir de la implementación de tecnologías deben fungir como plataforma para la formación de los nuevos profesionales de la psicología a partir del abordaje de los contratos colectivos de trabajo, profesionalización docente, esquemas económico administrativos, infraestructura tecnológica, así como los mecanismos necesarios para la reducción de la brecha tecnológica existente entre los estudiantes, académicos y la universidad.

REFERENCIAS

American Psychological Association (2005) National Standards for High school psychology curricula. Recuperado de http://www.apa.org/about/policy/high-school-standards.pdf

American Psychological Association (2013) APA Guidelines for the Undergraduate Psychology Major: Version 2.0. Recuperado de http://www.apa.org/ed/precollege/about/psymajor-guidelines.pdfANUIES (1972). Acuerdos de Tepic. Obtenido en: http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/revsup/res077/txt10.htm#2

Aponte, Eduardo (2012) La educación superior del futuro en la encrucijada: entre lo público y lo privado ante los retos de la comercialización en la era del conocimiento. En: De la Fuente, R. Y Didriksoon, A. Universidad, responsabilidad social y bien público. México: Porrúa. Universidad de Guadalajara.

CIEES. Comités institucionales de evaluación de la educación superior. En: <http://www.ciees.edu.mx/>

Dunn, D. S., Brewer, C. L., Cautin, R. L., Gurung, R. A., Keith, K. D., McGregor, . . . Voight, M. J. (2010). The undergraduate psychology curriculum: Call for a core. In D. F. Halpern (Ed.), *Undergraduate education in psychology: A blueprint for the future of the discipline* (pp. 47-61). Washington, DC: American Psychological Association.

Figueroa Rodríguez, S. (2001) “La planeación estratégica en la formación de psicólogos

mexicanos: algunas líneas de reflexión”. *Enseñansa e investigación en psicología*, *6*,2 pp. 185-197.

Figueroa Rodríguez, S. (1999) El psicólogo mexicano del próximo milenio:perfil y curriculum mediante una estrategia interinstitucional. *Enseñanza e investigación en psicología, 4*, 1, pp. 5-15

Gallegos, Miguel. (2009). Movimiento y participación estudiantil en la psicología latinoamericana: consideraciones históricas y futuras perspectivas. Avances en Psicología Latinoamericana, 27(1), 33-60. Retrieved August 07, 2015, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1794-47242009000100004&lng=en&tlng=es.

Hargreaves, A. (2005). *Profesorado, cultura y posmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Madrid: Morata.

Hurtado, y García, (2013) <http://biblat.unam.mx/es/revista/revista-mexicana-de-politica-exterior/articulo/el-narcotrafico-en-mexico-como-problema-transnacional>

Instituto de Geriatria. (2012). Numeralia de los adultos mayores en México. Retrieved from http://www.insp.mx/geriatria/acervo/pdf/NUMERALIA de los adultos mayores en Mexico.pdf

Ley del Ejercicio Profesional para el Estado de Veracruz de Ignacio de La Llave. Publicada en la Gaceta Oficial.

Ley General de Educación. En: http://www.cddhcu.gob.mx/leyinfo/pdf/137.pdf

Ley Orgánica de la Universidad Veracruzana. Publicada en la Gaceta Oficial del 25 de diciembre de 1993 y reformada en Gaceta Oficial del 28 de diciembre de 1996 [cuya versión electrónica está disponible en la página Web de la UV, http://www.uv.mx/, Universidad, Documentos universitarios, Legislación universitaria].

Órgano del Gobierno del Estado de Veracruz-Llave, el martes 24 de diciembre de 1963, última reforma publicada en la Gaceta Oficial el 26 de diciembre de 2003. Obtenido en la Red Mundial el 04/07/05 en: http://www.legisver.gob.mx

OMS. (2002). Envejecimiento activo: un marco político. Rev Esp Geriatr Gerontol. Retrieved from http://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/docintenvejecimiento.pdf

Pérez, E. (2005). La migración desde la ciudad de México. UAM. http://www.ocim.azc.uam.mx/OCIM-SIG%20ABRIL/Emigraci%C3%B3n.pdf

Pick, S. y Givaudan, M. (1999). La Psicología en México. En Alonso, M. y Eagly, A. (Eds).

Proyecto Tuning America Latina, (2013) Educación Superior en América Latina: Reflexiones y perspectivas en Psicología. Recuperado de http://www.tuningal.org/en/publicaciones/doc\_download/109-educacion-superior-en-america-latina-reflexiones-y-perspectivas-en-psicologia-espanol.

Psicología en las Américas, Sociedad Interamericana de Psicología, pp. 195-215.

Sánchez, A. (2015). La jornada opinión. <http://www.jornada.unam.mx/2015/07/30/opinion/018a1pol>

Secretaría de Educación Pública (1991). Legislación en materia de profesiones. México: SEP. Secretaría de Educación Pública (1998). Programa de vinculación con los Colegios de profesionistas. México: Subsecretaría de educación superior e investigación científica y Dirección General de Profesiones.

Sicilia, J. (2013) El imperio de la violencia, en: Rodríguez Castañeda, R. La agenda pendiente. Los desafíos de Enrique Peña Nieto. México: Planeta.

Universidad Veracruzana (2000). Reglamento de Estudios de posgrado. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (2000). Reglamento de Ingresos y egresos. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (1981). Reglamento de revalidación y reconocimiento de estudios. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (2000). Reglamento del Consejo Universitario General . Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (2000). Reglamento del Escudo, sello y lema. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (2000). Reglamento del Programa de desarrollo del personal académico a través de estudios de Posgrado. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (1990). Reglamento de planes y programas de estudio. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (1993). Glosario de términos académicos y administrativos de la Educación Superior.

Documento interno. Dirección General de Planeación Institucional.

Universidad Veracruzana (1996). Antología sobre administración escolar para autoridades de entidades académicas. Documento interno. Dirección general de administración escolar, Dirección de servicios escolares, Departamento de supervisión y desarrollo escolar y Departamento de control escolar.

Universidad Veracruzana (1998). Estatuto de los alumnos. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (2000). Estatuto del personal académico. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (1997). Plan general de desarrollo 1997-2005. Xalapa: UV.

Universidad Veracruzana (2000) Reglamento de Academias por área de conocimiento, por programa educativo y de investigación. Documento interno.

Universidad Veracruzana (2002) . El quehacer tutorial. Guía de trabajo. En: http://colaboracion.uv.mx/meif/guia/guia.htm

1. *Cfr*. Freud, S. (1893 [1888-93]). Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas. En: S. Freud: *Obras completas*. Vol. I. “Publicaciones prepiscoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886 – 1899)”. Buenos Aires: Amorrortu. 1992. pp. 191 – 210. [↑](#footnote-ref-1)
2. *Cfr*. v.gr. los diversos trabajos sobre técnica psicoanalítica compilados en el Vol. XII (Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras (1911 – 1913).), en *Op. cit*. [↑](#footnote-ref-2)
3. *Cfr*. Morales, Helí. Otra mirada del psicoanálisis en México: el derrumbe de la pirámide. En: Revista electrónica *imago AGENDA*. URL: http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=504 [Consultado el 27 de Agosto de 2015] [↑](#footnote-ref-3)
4. *Cfr*. Capetillo, Juan. (2012) La emergencia del psicoanálisis en México. México: Ed. Universidad Veracruzana. En el texto se dan a conocer partes de la historia del psicoanálisis de gran relevancia como es el caso del abad Don Gregorio Lemercier y su vinculación con los psicoanalistas Dr. Gustavo Quevedo y Dra. Frida Zmud (miembros de la APM), en el Monasterio de Santa María de la Resurrección en Morelos, quedando clara la incidencia de la política (crítica y persecutoria) de la iglesia y de la Internactional Psychoanalytic Association (IPA). [↑](#footnote-ref-4)
5. APUNTES JAVIER:

   “PERFIL PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO REQUERIDO POR EMPLEADORES EN ENTIDADES FEDERATIVAS CON DIFERENTE NIVEL SOCIOECONÓMICO EN MÉXICO”. Rosalva Cabrera, Hortensia Hickman y Guadalupe Mares Universidad Nacional Autónoma de México. ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA VOL. 15, NUM. 2: 257-271 JULIO-DICIEMBRE, 2010 (http://www.cneip.org/documentos/revista/CNEIP\_15\_2/Rosalva-Cabrera.pdf)

   Aun cuando las instituciones de educación superior –sobre todo las universidades– se han considerado con la misión primordial de producir y transmitir conocimientos, también han tenido a su cargo la función de formar recursos humanos con las habilidades y conocimientos que requiere la actividad económica, de tal manera que deben mantenerse a la vanguardia en la calidad de los servicios que prestan (Grediaga y cols., 2004; Valle, 2003). Por lo tanto, la formación universitaria no puede limitarse a la transmisión y adquisición del conocimiento, sino que debe considerar la adquisición y desarrollo de competencias científicas y profesionales; esto es, debe ser un instrumento fundamental para la más alta calificación de los profesionales que forma, la cual debe estar acorde al desarrollo y el progreso económico y social (Peiró, 2003).

   “el trabajo de las universidades públicas es en extremo complicado ya que deben proveer un capital intelectual que, por un lado, esté más allá de las demandas inmediatas del mercado y que, por otro lado, se encuentre articulado con las necesidades sociales de largo plazo (Reynaga y Ruiz, 2003).”

   **Promoting Well – being.**

   ¿Qué define el "well-being" o bienestar del individuo en la sociedad actual? El Dr Isaac Prilleltensky afirma que no podemos pensar en el bienestar del individuo sin tener en cuenta el bienestar comunitario y las circunstancias sociales. ¿Cómo aspirar a un "balance" entre lo comunitario y lo capitalista, entre la eficacia y la afectividad, entre el bienestar intrapsíquico y las relaciones interpersonales?

   Entrevista a Prilleltensky (Psicología crítica – comunitaria)

   **Hay dos relaciones que ud hace con respecto a la reflexion que nos interesan, una es la relación afecto-reflexión y la otra es eficacia-reflexion.**

   Esto se refiere especialmente al punto del **bienestar de organizaciones** que, como dije antes, **son el eje para llevar a cabo cambios sociales**. Una organización puede reflexionar a manera de aprendizaje pero quizas no reflexione de manera afectiva. Por ejemplo uno puede trabajar en una organización que siempre quiere aprender y estudiar pero a su vez puede ser una organización donde la gente se sienta alienada. Lo mismo puede pasar a nivel personal también y a nivel comunitario. ¿A qué me refiero con alienado? A veces uno llega al trabajo y nadie se saluda, hay una distancia enorme entre uno y el prójimo, o con el jefe. Ese es un riesgo por un lado donde hay sociedades frías pero todo es tan eficiente, entonces reflexionar es importante, porque ser eficaz a veces no es suficiente. Por otro lado ser muy afectivo, sin ser muy eficaz tampoco es bueno. Yo trabajé en organizaciones donde todos nos queríamos mucho pero nada se lograba, entonces uno se siente muy bien y es como una gran familia pero nunca se hace nada, nunca se logra nada. De lo que se trata es de lograr una conjunción entre estudiar y aprender y reflexionar, ser afectivo y ser eficaz. Las tres existen en conjunto.

   **Nos interesa mucho volver a un punto que usted trata cuando habla de que es necesario tomar un rol de host/anfitrión. Nos ha recordado el tema de la hospitalidad que han trabajado otros autores. Es vital el alcance que toma incluir al otro, mostrar interés por los demás, a la vez discreción y confianza…**

   Es parte de tomar responsabilidad de ser un agente de cambio. Yo pienso que la resposabilidad de ser un agente de cambio reside en todos nosotros. Algunas personas creen que son agentes de cambio al dar un discurso politico. Ultimamente la gente se relaciona con otras personas por medio de sentirte incluido en el medio ambiente del prójimo, lo que en inglés llamamos a un inclusive host. En el trabajo o a nivel de cambio organizativo o comunitario, ocurre como cuando se invita a alguien a casa. Si un experto en cierto tema es invitado a un lugar y no se relaciona con la gente a nivel humano, dudo mucho que alguien se vaya a interesar en las ideas que va a proclamar. Entonces lo que yo estoy tratando de hacer es tejer un nido donde la gente se pueda relacionar con el otro. [↑](#endnote-ref-1)
6. *Cfr*. para una visión introductoria e histórica el texto “EL POPULISMO Y LA POLÍTICA ECONOMICA DE MEXICO, 1970-1982, de Carlos Bazdresch y Santiago Levy. Dirección URL: http://herzog.economia.unam.mx/lecturas/inae4/u2l1.pdf [Consultado el 5 de Agosto de 2015]. [↑](#footnote-ref-5)
7. Cfr. Díaz, Esther. ¿Qué es la posmodernidad? En: Autores varios, ¿Posmodernidad? Buenos aires: Biblos, 1988, p. 22. [↑](#footnote-ref-6)
8. *Cfr*. Blos, Peter. “La transición adolescente”. Buenos Aires: Amorrortu, 1979. p. 12 [↑](#footnote-ref-7)